

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

ESPIRITUALIDAD MISIONERA DEL P. JOSÉ AURELIO FENÁNDEZ PÉREZ OFM

TESIS DE GRADO

JULIA DEL CARMEN HERRERA

CARNET 21533-08

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, JUNIO DE 2015
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

ESPIRITUALIDAD MISIONERA DEL P. JOSÉ AURELIO FENÁNDEZ PÉREZ OFM

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
TEOLOGÍA

POR
JULIA DEL CARMEN HERRERA

PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE TEÓLOGA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, JUNIO DE 2015
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARIN ANGULO
SECRETARIO: LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

DRA. RAMONA GERALDINA CESPEDES ULLOA

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

MGTR. MARIA DE LA LUZ PAULINA ORTIZ MARTINEZ



Guatemala, 07 de mayo, 2015.-

Consejo de Facultad de Teología
Universidad Rafael Landívar
Campus Central

Estimados miembros del Consejo de Facultad:

Por este medio hago constar que el proceso de elaboración de la Tesis **“ESPIRITUALIDAD MISIONERA DEL PADRE JOSÉ AURELIO FERNÁNDEZ PÉREZ, O.F.M.”**, realizada por la Hna. **Julia del Carmen Herrera**, Carné 2153308, ha concluido satisfactoriamente. Como asesora de la tesis, tengo el agrado de comunicarles que doy mi visto bueno al trabajo, considerando que representa un esfuerzo importante por parte de la alumna. Ha sido un trabajo que ha brotado del interés de la estudiante por adentrarse con cierto rigor en las fuentes de la espiritualidad de su congregación, con el deseo de hacer un aporte tanto a la institución religiosa a que pertenece como al pueblo creyente en general.

La investigación es relevante porque representa la propuesta de un modelo de seguimiento de Jesús válido para estos tiempos y para este contexto creyente de Centro América. Tiene el mérito de constituir uno de los primeros esfuerzos de sistematización y profundización de la espiritualidad del P. José Aurelio Fernández, realizado por una hermana del instituto de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción.

Atentamente,

Dra. Ramona Geraldina Céspedes Ulloa
Catedrática de la Facultad de Teología,
Código 8396
Universidad Rafael Landívar



Universidad
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE TEOLOGÍA
Nc. 1443-2015

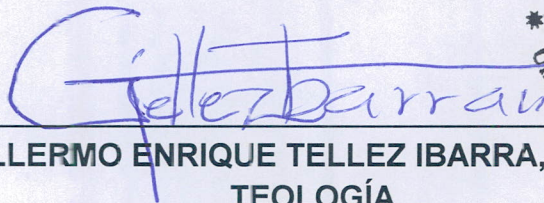
Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante JULIA DEL CARMEN HERRERA, Carnet 21533-08 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 142-2015 de fecha 1 de junio de 2015, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

ESPIRITUALIDAD MISIONERA DEL P. JOSÉ AURELIO FENÁNDEZ PÉREZ OFM

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGA en el grado académico de LICENCIADA

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 16 días del mes de junio del año 2015.



LIC. GUILLERMO ENRIQUE TELLEZ IBARRA, SECRETARIO
TEOLOGÍA

Universidad Rafael Landívar



AGRADECIMIENTOS

A Dios Nuestro Señor, de quien todo don he recibido, de manera especial el don de la vocación, este gran regalo que me ha permitido sentirme realizada al desposarme con Jesús, en quien encuentro todo lo que necesito en esta vida para sentirme feliz en busca de la felicidad eterna.

A mi Madre, María Zoila (+), de quien recibí todo el amor que necesitaba, que me impulsó a formarme, que me dio ejemplo de valentía, de fortaleza, de lucha en la vida, a saber salir adelante aun cuando todo pareciera derrumbarse, gracias Mama por todo.

A mi hermana Norma, mí cuñado **Marcial**, que han estado siempre pendientes de mí, especialmente en los momentos más difíciles de mi vida, con quienes puedo contar siempre y en todo momento. A mis hermanas **Rosy, Karen**, y mi hermano **Arturo** que también velan por mi y puedo sentir su cariño. A mis **sobrinos** que me acogen siempre. A toda mi familia y demás amigos gracias.

A mi congregación Religiosa, que me dio la oportunidad de continuar en mi formación académica, de manera muy especial, a **Sor Maura Alicia Méndez** y **Sor María de los Ángeles García**, quienes con su sentido futurista, me han impulsado hasta el final, a cada una de mis **hermanas amigas y compañeras** en la vida religiosa que me han ayudado a perseverar en mi vocación y en mi superación. **A la comunidad Nuestra Señora de la Asunción y Nuestra Señora de la Esperanza**, a cada una de las hermanas que me supieron acoger y entender en el proceso de mi tesis.

A Rennato, mi amigo, compañero, en quien he podido confiar, me ha apoyado en todo momento, gracias por su paciencia, comprensión, por el compartir, su ayuda, su sentido de caridad, de servicio para todos nosotros. Gracias infinitas y muchas bendiciones de Dios y de María nuestra Madre.

A Fray Oscar, mi amigo, que por tantos años hemos compartido, en quien puedo confiar y apoyarme siempre, de manera muy especial los momentos difíciles en quien he encontrado la fortaleza.

A Patricio José, mi amigo, que me impulsa a formarme más y me anima a alcanzar mis sueños, aun los que parecían imposibles.

A Cecilia Bueso, mi amiga, que siempre se ha interesado por mi, me ayuda a sentirme bien, a seguir adelante en todo lo que me propongo, gracias por su confianza, su generosidad y fidelidad.

A Misión Central, que mediante el hermano **Emanuel Graef**, me apoyaron hasta culminar mi formación académica. Dios le bendiga por tan loable labor.

A la Hermana Geraldina Céspedes Ulloa, mi asesora en la realización de este trabajo, por su paciencia, su dedicación, su confianza, por animarme y brindarme su apoyo, sin su ayuda no hubiera sido posible la culminación de este proyecto.

A mis compañeros de aula, que por su compartir y participación, me permitían aprender más, gracias por su presencia y sentido de fraternidad, que todos podíamos disfrutar haciéndonos pasar momentos muy agradables y llenos de vida.

A la Facultad de Teología, a todo el personal por atendernos y apoyarnos en el proceso de nuestra formación y compartir su sabiduría con cada uno de nosotros.

ÍNDICE

RESUMEN.....	3
I. INTRODUCCIÓN.....	4
II. MARCO TEÓRICO.....	7
CAPITULO I. TERMINOLOGÍA GENERAL.....	7
1. Espiritualidad.....	7
1.1 La Espiritualidad y la Biblia.....	8
1.2 La Espiritualidadde Jesús.....	9
1.3 Espiritualidad y Mística.....	10
2. Carisma.....	13
2.1 Los carismas según el Catecismo de la Iglesia Católica.....	14
2.2 Los carismas y la vocación.....	15
3. La Misión.....	17
3.1 Biblia y misión.....	17
3.2 El misionero.....	19
CAPITULO II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y BIOGRAFÍA.....	21
1. Guerras que afectaron el mundo entero.....	21
2. Espiritualidad franciscana.....	23
2.1 La simplicidad.....	24
2.2 Pobreza y humildad.....	25
2.3 Fraternidad.....	27
2.4 Devoción Mariana.....	28
3. Perfil biográfico del Padre Aurelio.....	28
3.1 ¿Cómo era el Padre Aurelio?.....	31
1. Lugares de Misión.....	34
1.1 Misión en Nicaragua.....	34
1.2 San Vicente, El Salvador.....	36
1.2.1 Atención pastoral a la población.....	38
1.2.2 Respuesta a las necesidades: fundación de una Congregación.....	40
1.3 Ciudadde Guatemala, Guatemala.....	41
1.4 San Pedro Sacatepéquez, Guatemala.....	44

1.5	Malacatán, Guatemala.....	47
1.6	Ayutla Tecún Umán, Guatemala	48
2.	Vivencia Espiritual	49
1.	Herencia franciscana	54
2.	Su espíritu misionero	56
3.	Carisma congregacional.....	58
3.1	Elementos del Carisma de las Hermanas Franciscanas.....	60
3.2	Dimensiones del Carisma de las Hermanas	61
3.2.1	Dimensión Antropológica y Cultural.....	61
3.2.2	Dimensión Cristológica y Evangélica	61
3.2.3	Dimensión Teológica.....	62
3.2.4	Dimensión Eclesial	63
3.2.5	Dimensión Mariana.....	63
3.2.6	Dimensión Congregacional.....	63
4.	Actualidad de la espiritualidad misionera del Padre Aurelio.....	64
III.	DISCUSIÓN.....	67
IV.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	70
1.	Conclusiones.....	70
1.1.1	Seguir las huellas de Jesús	70
1.1.2	Un sacerdocio en función del reino.....	71
1.1.3	Comunión e inserción	72
1.1.4	Fidelidad al carisma	72
1.1.5	Formación integral.....	73
2.	Recomendaciones.....	74
V.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	76

RESUMEN

El presente trabajo tiene como fin dar a conocer la espiritualidad misionera del padre José Aurelio Fernández Pérez.

Para lograrlo se procedió a hacer referencia a los términos de espiritualidad, carisma y misión, enfatizando algunos acontecimientos del contexto Histórico que le toco vivir. Luego se hace un perfil biográfico y un recorrido misionero por los diferentes lugares de Centroamérica donde este misionero franciscano llevó a cabo su tarea evangelizadora, de manera especial su paso por San Vicente el Salvador, que fue donde tuvo lugar la fundación del Instituto religioso de hermanas franciscanas cooperadoras parroquiales de la asunción como respuesta a las necesidades de la Iglesia. También se hace una reseña de la espiritualidad franciscana en la cual fue formado.

A base de los distintos testimonios de vida se dio a conocer la espiritualidad y misión. Como parte final se expuso el cómo esta manera de llevar a cabo el mensaje de Jesucristo es siempre valido, muestra de ello es el legado congregacional que han heredado las hermanas franciscanas, que continúan con esta tarea evangelizadora, a quienes esta investigación servirá como material de relectura y apoyo en la renovación de su carisma. Así también a las diferentes personas que se sientan motivadas por su testimonio de vida y entrega al servicio del reino. Se finaliza con algunas luces que son de utilidad para todos y todas.

Palabras clave: espiritualidad, misión, carisma, padre José Aurelio, hermanas franciscanas, perfil biográfico, legado congregacional, testimonios, franciscanismo.

I. INTRODUCCIÓN

Adentrarnos en la espiritualidad misionera del Padre José Aurelio Fernández, es entrar en un lugar sagrado por ser un testigo privilegiado cuya profundidad de vida nos conecta con el misterio de Dios y su actuación en las personas. En este trabajo se estará explorando e interpretando la experiencia vital de un misionero de gran hondura humano-espiritual; una vida atravesada por un original modo de relación con Dios y con sus semejantes. Al abordar este tipo de temas, a lo mejor no se logra llegar a la esencia y mucho menos expresarla adecuadamente, debido a que hay experiencias fuertes de fe en las que solo Dios y la misma persona saben lo que está ocurriendo.

En la vida de las personas que han escuchado el llamado de Dios a misiones tan especiales como es el caso de este sacerdote, se encuentra mucha riqueza y ejemplaridad, de utilidad no solo para un grupo privilegiado, sino para el pueblo de Dios en general. Tratar este tema es recuperar y saborear, mediante algunos destellos de su relación con Dios y con los demás, algunas pautas para vivir la propia espiritualidad y algunas líneas de evangelización que sean provechosas para todos y todas.

En el campo de la teología es útil y necesario reflexionar sobre la acción de Dios en las personas que han sido dóciles a la acción del Espíritu y que han sabido dar una respuesta positiva a favor de los más desposeídos, descubriendo en ellos la voz de Dios que clama en el rostro de los que sufren.

La finalidad principal de este trabajo consiste en dar a conocerla espiritualidad y misión del Padre José Aurelio Fernández. Su importancia radica en que se trata de un ser humano y un creyente que puede servir de motivación y de inspiración para las nuevas generaciones que se sienten llamadas a dar una respuesta eficaz en el seguimiento de Jesús. A la vez, esta investigación representa un esfuerzo de sistematización que pretende servir de apoyo especialmente para las Hermanas Franciscanas Parroquiales de la Asunción, Instituto de vida consagrada fundado por Fray José Aurelio. Concretamente, este trabajo podría vislumbrarse como un documento de relectura que puede contribuir a la renovación de la vida y el quehacer misionero del Instituto.

Analizar y profundizar el tema de la espiritualidad y la misión es y ha sido una cuestión útil para todas las personas creyentes. En este caso en particular, la importancia radica en que las Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, que fueron fundadas por este sacerdote no cuentan con un documento de consulta que trate específicamente sobre este tema; ellas tienen otros documentos que le sirven de base a las mismas, pero hace falta algo más específico y sistematizado que refleje su espiritualidad y misión y a donde se pueda acudir como una fuente que oriente y renueve su vivencia y su compromiso apostólico.

Esta investigación permitirá que, conociendo más a fondo la trayectoria espiritual del padre Aurelio y su modo de llevar a otros a Dios, se logre más eficazmente el deseo de Dios en la vida del Instituto que ya está caminando, pero que es necesaria la renovación de su modo de vida para responder mejor a las necesidades de la Iglesia y el mundo actual.

Los dones de Dios no se pueden reducir a un grupo de personas, ni mucho menos a una persona en particular. Esta investigación quiere ser también un aporte para todo el pueblo creyente, para que en su experiencia de fe y en su compromiso cristiano pueda encontrar a Dios como lo hizo este gran hombre de Dios.

El presente trabajo en general abarca a la Congregación de las Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción (FCP) y también a las distintas personas que fueron muy cercanas al padre Aurelio: lo conocieron, compartieron y trabajaron con él, dentro de las cuales hay varias personas que viven todavía. A pesar de que la vida del Padre Aurelio se puede leer desde otra perspectiva, en este trabajo nos centraremos solo en la espiritualidad y la misión. Más adelante se pueden hacer otras aproximaciones a su vida desde otros ángulos que, sin duda, serán muy interesantes y podrían complementar el trabajo que aquí se presenta.

Como objetivo general es lograr que el Instituto religioso de las Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción cuenten con un documento en el cual esté sistematizada la experiencia y la espiritualidad misionera del Padre José Aurelio

Fernández Pérez y que el mismo pueda ser una fuente a consultar y a releer por las hermanas de la Congregación.

Que este material también sea de utilidad y de enriquecimiento para toda persona que se acerque a reflexionar la vida del Padre Aurelio y que pueda ser una ayuda para crecer en su relación con Dios y en su compromiso apostólico.

La información necesaria se obtendrá mediante documentos apropiados para proceder a la redacción del trabajo de tesis para beneficio propio y del Instituto de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción (FCP).

La presente investigación, además de un acercamiento teórico (documental) sobre el tema en cuestión, se recurrirá a "*actividades de campo*", específicamente se procederá a realizar algunas entrevistas a personas ligadas a la espiritualidad y misión del P. Aurelio, con el propósito de recoger información de aquellas personas que le conocieron de cerca o que de alguna manera han recibido el influjo de su espiritualidad misionera.

II. MARCO TEÓRICO

CAPITULO I. TERMINOLOGÍA GENERAL

El presente capítulo tiene como finalidad ofrecer una información general sobre aspectos relacionados al desarrollo del trabajo de la tesis, haciendo un acercamiento a los conceptos que están implicados en el mismo.

La primera aproximación es al concepto de espiritualidad, tomando en cuenta que la misma es la experiencia de Dios en la vida del cristiano y una vida según el Espíritu Santo que reparte sus dones como le parece para la edificación del cuerpo de Cristo¹. Luego se hablará de los carismas, que son los regalos de Dios al ser humano de manera gratuita para servir a la Iglesia; estos pueden ser sencillos o extraordinarios, entre ellos están los concedidos a los fundadores para iniciar un instituto religioso. Por último, se analizará la cuestión de la misión como la acción de la Iglesia para anunciar el evangelio y realizar su servicio a favor de la humanidad, cumpliendo el mandato de Jesús: *“vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio”*².

1. Espiritualidad

Es la vivencia en el Espíritu que se va expresando mediante el modo de vida. Se puede decir que es como el aire que se respira que aunque no se ve, se puede sentir, dando vida y trascendiendo hasta la eternidad, o como sol que se siente su calor. Esa experiencia de Dios se refleja en el modo de ser y vivir la realidad, en cada tiempo y lugar. Así lo define el diccionario de pastoral, teniendo como base la reflexión de Gustavo Gutiérrez.

En este sentido, la espiritualidad se puede entender como:

¹ Cfr. 1 Co 12

² Mt 28, 18-20

“una reordenación de los grandes ejes de la vida cristiana en función de ese presente”³.

Siendo signo de liberación haciéndose uno con los que más sufren, con los que gritan el dolor de su pobreza ante quienes no es posible quedarse callados, es la invitación que hacen Pedro Casaldáliga y José Ma. Vigil.

“La Espiritualidad de la Liberación es una espiritualidad de encarnación, apasionada por la realidad, siempre pendiente de los signos de los tiempos para escrutarlos, analizando la realidad, preocupada por encarnar en ella la fe, por inculturar y adaptar el mensaje a cada situación”⁴.

1.1 La Espiritualidad y la Biblia

Bíblicamente no se encuentra la palabra espiritualidad, pero sí Espíritu. Isaías reconoce que los buenos espíritus y los dones del Espíritu vienen de Dios: *“Sobre él reposará el Espíritu de Yahvé, espíritu de sabiduría e inteligencia espíritu de prudencia y valentía, espíritu para conocer a Yahvé y para respetarlo, y para gobernar según sus preceptos”⁵.*

Ezequiel expresa que ese Espíritu es fuente de transformación interior: *“Les daré un corazón nuevo y pondré dentro de ustedes un espíritu nuevo. Quitaré de su cuerpo ese corazón de piedra y les daré un corazón de carne”⁶.*

En el Nuevo Testamento, aparece que Jesús se dejó guiar por el Espíritu del Padre Dios, tanto en la vida diaria como también al tomar grandes decisiones: *“El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres...”⁷.*

En la hora de su partida al padre comunicó su Espíritu a los discípulos: Dicho esto, soplo sobre ellos y les dijo: *“reciban el Espíritu Santo...”⁸.*

Las primeras comunidades, que más a la perfección vivían, eran las que se dejaban conducir por el Espíritu de Jesús, era quien les movía para anunciar la palabra, la

³ C. Floristán & J. J. Tamayo-Acosta, Diccionario Abreviado de Pastoral, España: 1988, p. 180

⁴ P. Casaldáliga & J. Vigil, Espiritualidad de la Liberación, España: 1992, p. 148

⁵ Is 11,2

⁶ Ez 36,26

⁷ Lc 4,18

⁸ Jn 20,22

misión encomendada: ...”*todos quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a anunciar con valentía la Palabra de Dios. ...el Espíritu Santo les dijo: «Sepárenme a Bernabé y a Saulo y envíenlos a realizar la misión para la que los he llamado»*”.⁹

San Pablo expresa que la vida según la carne se opone a la del Espíritu y que hay dos maneras de vivir la vida: según el Espíritu de Jesús y según la carne, que hay que dejarse guiar según el Espíritu, porque los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.¹⁰

Pablo señala estas dos formas de vivir la vida:

- Vida según el Espíritu de Jesús es anhelar paz, es la vida guiada e iluminada por los sentimientos y acciones y decisiones de Jesús.
- Vida según la carne es vivir según el espíritu del odio, las ambiciones, envidias y, en general, contra todo lo que se opone a la vida de Jesús y a su proyecto de salvación.

1.2 La Espiritualidad de Jesús

La espiritualidad es dejarse conducir por Dios. Es un modo de vivir la vida. El estilo de vida puede ser de varias formas: algunas personas viven mintiendo, robando, odiando, matando, ambicionando más cosas materiales; otros aplastan a sus hermanos, no les pagan lo justo y hasta los tratan como objetos. Vivir según el Espíritu de Jesús es dejarse conducir por los mismos sentimientos y acciones de Jesús: *“Entre ustedes tengan los mismos sentimientos de Cristo...”*¹¹

La espiritualidad de Jesús se ve en sus acciones, sentimientos, palabras, sus gestos; todo su ser expresa su espiritualidad. Por ejemplo, el hermoso texto que presenta el evangelista San Juan, donde Jesús se acerca a la samaritana para pedirle de beber, donde al final, al descubrir su oferta de vida, resulta ser ella quien le pide de beber el

⁹Hch 4,31; 13,2

¹⁰Cf. Ga 5,16-26

¹¹Fil 2, 5-11

agua que da vida¹². ¡Qué manera más linda de acercarse a las personas y qué actitudes y palabras las de Jesús!

Las sagradas escrituras presentan muchos textos donde se encuentra la expresión de la espiritualidad de Jesús. En cualquiera de los textos sagrados el cristiano y la cristiana se pueden preguntar: ¿Qué espiritualidad de Jesús aparece en el texto leído? ¿Qué actitudes, sentimientos y formas de proceder de Jesús manifiestan que estaba lleno del Espíritu de Dios?

Seguir la espiritualidad de Jesús significa saber hacer vida hoy, su modo de vida, teniendo en cuenta las realidades personales y sociales en que se vive. Entonces la pregunta clave para saber cómo proceder y andar según el Espíritu sería: ¿Qué haría Jesús en esta situación? La vida espiritual se vive en todo lugar y circunstancia: en el trabajo, en la escuela, en la calle, en la casa, en cualquier lugar donde el ser humano se desenvuelve.

La espiritualidad cristiana va más allá de los rezos y de las devociones, de los ritos, de las normas y celebraciones, etcétera. Todo esto es parte de ella, pero lo fundamental es que se realice desde el mismo Espíritu de Jesús, saboreándolo en el diario vivir, de tal modo que se vuelva inseparable la vida de la acción. Estos actos externos de piedad alimentan la espiritualidad, pero hay quienes los practican sin conectarlos con una profunda espiritualidad. Se deben ejercitar buscando vivir los sentimientos de Jesús a quien hay que conocer más y saber estar con Él, de manera especial en la Sagrada Eucaristía, en donde el cristiano se llena de su presencia.

1.3 Espiritualidad y Mística

Como lo expresa Bernard Charles André, dentro de las experiencias de Dios, existe también la oración mística, donde se experimenta la presencia de Dios. Este tipo de oración la pueden vivir las personas a quienes el Señor les concede ésta gracia, este

¹² Cf. Jn 4, 5-30

regalo de sentirlo en su corazón. *“La oración mística es aquella en la que el cristiano percibe y experimenta la presencia activa de Dios en el alma.”*¹³

Las personas que han recibido este regalo, se dan cuenta perfectamente que hay alguien con ellos, permitiéndoles unirse de manera inexplicable en las profundidades del mismo Dios, invadiéndole de paz, amor, gozo, etcétera. Es algo que les saca fuera de sí y les lleva a desconectarse por completo de su realidad, de la noción del tiempo: *“Los místicos tienen la impresión, más o menos advertida, de una intervención extraña a ellos, que los mueve sin embargo desde profundidades del su ser, llevándolos a unirse con Dios y a gozar de él”*¹⁴.

No obstante, ante esta idea de la mística como si fuera un don para algunas personas especiales, es necesario recuperar el sentido más profundo de lo que es la mística y para ello ayudaría volver a la raíz misma del término, para descubrir que cómo es algo que es para todos los seres humanos que se abren a vivir desde la profundidad, a vivir guiados por el Espíritu.

Para captar su sentido más profundo hay que recordar que el término “mística” está relacionado con el término “misterio”. La mística tiene que ver con la experiencia del misterio que envuelve toda nuestra vida; es la percepción de que todo está habitado por Dios, que su huella está de algún modo en todas las cosas y en todas las criaturas.

*“Hoy día necesitamos recuperar la experiencia mística como fuente de nuestro compromiso, de nuestra misión y también como el derecho que todas tenemos a una vida profunda, a ensanchar nuestra conciencia y nuestro espacio interior. La mística no es terreno privilegiado de algunas personas especiales, sino de todo ser humano que se abre al Misterio de Dios”*¹⁵

La palabra mística proviene del griego *myein*, que significa cerrar la boca y los ojos. De ahí se deriva su conexión con lo oculto y con el misterio¹⁶, aunque la mística no es algo oculto o misterioso, sino que como señala Panikkar¹⁷, es la experiencia de la vida, entendida ésta no fragmentada sino integral, en la que entran todos los elementos que

¹³C. Bernard, Teología Espiritual, España: 2007, p. 555

¹⁴T. Aquino, La cotemplazione mística. Italia: 1942, p.145

¹⁵G. Céspedes, Buscando las fuentes de la sabiduría para regar nuestras vidas. Noviembre 2008, p. 48

¹⁶Cf. J. M. Velasco, El fenómeno místico. España: 2003, p.25

¹⁷Cf. R. Panikkar, De la mística: Experiencia plena de vida, España: 2005, p.19

nos constituyen (lo intelectual, lo corporal, lo espiritual) y que los vivimos centrados en lo esencial sin que nada nos distraiga de lo esencial y lo fundamental de la existencia.

Este es un aspecto fundamental de la mística. De aquí podemos decir que la mística nos lleva a callar para saborear y contemplar. También nos hace describir la mística como aquello de lo que no hablamos mucho, pero de lo que vivimos porque es lo que está en nuestras entrañas y lo que nos mueve a hacer lo que hacemos y a optar por lo que optamos. La mística tiene que ver con la experiencia del misterio en nuestra vida.

Mística y espiritualidad van de la mano, no se puede separar una cosa de la otra, la mística es la experiencia profunda de Dios, la espiritualidad es la vivencia de esta experiencia en el diario vivir. En la mística se pueden dar fenómenos raros y visiones como por ejemplo en la persona de Santa Teresa de Ávila, que experimentaba momentos extraordinarios, pero también tiene que ver con una espiritualidad profunda, con una vida abierta a la gracia del Espíritu. Muchos de los autores que hoy día reflexionan sobre la mística apuntan en esta dirección, tal como lo señala Benjamín González-Buelta: *“La experiencia mística no consiste tanto en tener visiones extraordinarias como en tener una visión nueva de toda la realidad”*¹⁸.

Esa visión nueva de la vida es la que encontramos en Jesús que no sigue el Dios de la Ley sino que a partir de una experiencia novedosa de Dios, nos revela su nuevo rostro, una nueva imagen de Dios. Para los seguidores y seguidoras de Jesús, la espiritualidad y la mística no tienen que ver con cumplir normas o ritos, sino con el cultivo de una vida profunda que alimenta y sostiene su compromiso con las historia. Como señala Geraldina Céspedes, ante el crecimiento de un misticismo desencarnado y alejado de la realidad, tenemos que vivir una mística del seguimiento de Jesús que nos lleva al compromiso con la historia de las y los más pobres, contemplando el paso de Dios en los acontecimientos y en los procesos que vivimos a nivel personal y colectivo¹⁹.

La espiritualidad es una sola, es la de seguir a Jesús, viviendo de maneras diferentes, de acuerdo a las situaciones en que se está y las diferentes opciones de vida que se

¹⁸ B. González, “Ver o perecer”, Mística de ojos abiertos. España: 2006, p.63

¹⁹ Cf. G. Céspedes, Buscando las fuentes de la sabiduría para regar nuestras vidas. Noviembre 2008, p. 42

hacen. En este sentido, hay espiritualidades específicas: de la vida familiar, de las personas casadas, de las personas solteras, de la vida religiosa, de los sacerdotes, de los agentes comprometidos con las realidades sociales, de los profesionales, etcétera.

Todos ellos deben tener como referencia absoluta el estilo de vida de Jesús. Cada persona responde de acuerdo al carisma recibido del Espíritu Santo que reparte sus dones según su voluntad; de esta realidad de la gracia es lo que se reflexiona en el siguiente numeral.

2. Carisma

El carisma, como se define a continuación, es don gratuito de Dios, es por pura gracia que él regala sus dones al ser humano, es incondicional: *“La palabra carisma es un calco del griego kharisma, que significa «don gratuito» y se relaciona con la misma raíz que kharis, «gracia»*²⁰.

Es el Espíritu Santo quien reparte sus dones, según le parece, como lo apunta X. León Dufour: *“El uso técnico de la palabra Kharisma se entiende esencialmente en la perspectiva de esta presencia del Espíritu, que se manifiesta por todas suertes de “dones gratuitos (1Cor 12, 1-4)”*²¹.

En la carta a los Romanos hace referencia a todos los dones de Dios, de los cuales Dios no se arrepiente: *“Porque Dios no se arrepiente de su llamado ni de sus dones.”*²². Ese don gratuito que viene de Cristo, no se puede comparar: *“Así fue la caída, pero ese don de Dios no tiene comparación...”*²³. El primero de todos los dones que se otorga a la humanidad es el mismo Espíritu Santo, derramado en el corazón poniendo en él la caridad. *...“Pues ya se nos ha dado el Espíritu Santo, y por el amor de Dios se va derramando en nuestros corazones.”*²⁴

²⁰L. Dufour, Vocabulario de Teología Bíblica. España: 1993, p.143

²¹ Ibíd.

²²Rm 11,29

²³Rm 5,15

²⁴Rm 5,5

2.1 Los carismas según el Catecismo de la Iglesia Católica

El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC), define los carismas, como gracias del Espíritu Santo, que, sean sencillos o extraordinarios, son para el beneficio de la Iglesia y del mundo. Son, pues, para ponerlos al servicio de los demás.

*“Extraordinarios o sencillos y humildes, los carismas son gracias del Espíritu Santo, que tienen directa o indirectamente, una utilidad eclesial; los carismas están ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo”.*²⁵

Los carismas, dice el CIC, son dones por los que se debe estar agradecido, tanto por quien los ejerce como por quien lo recibe, esta riqueza incomparable se debe ejercer conforme la caridad.

*“Los carismas deben ser acogidos con gratitud por parte de quien los recibe, y también por todos los miembros de la Iglesia...Los carismas constituyen tal riqueza de gracia siempre que se trate de dones que provienen verdaderamente del Espíritu Santo y que se ejerzan de modo plenamente conforme a los impulsos auténticos de este mismo Espíritu, es decir, según la caridad, verdadera medida de los carismas”.*²⁶

El CIC, recuerda que para ejercer los carismas se debe tomar en cuenta el discernimiento de los Pastores, teniendo el cuidado necesario para que en su diversidad y complementariedad sean en beneficio del bien común.

“Por esta razón se revela siempre necesario el discernimiento de los carismas. Ningún carisma dispensa de la referencia y de la sumisión a los pastores de la Iglesia. A ellos compete sobre todo no apagar el Espíritu, sino examinarlo todo y quedarse con lo bueno”, a fin de que todos los carismas cooperen, en su diversidad y complementariedad, al “bien común” (1 Co 12,7)”.²⁷

Continúa el CIC, enfatizando que en la Iglesia hay diferentes dones, y que todos están unidos especialmente a los que sufren y a los pobres.

²⁵Catecismo de la Iglesia Católica, n.799

²⁶Ibíd., n.800

²⁷Ibíd., n. 801, Cf. Concilio Vaticano II. Lumen Gentium n.12

*“En la unidad de este cuerpo hay diversidad de miembros y de funciones. Todos los miembros están unidos unos otros, particularmente a los que sufren, a los pobres y perseguidos”.*²⁸

Como dice el Papa Francisco: *“En la comunión, aunque duela, es donde un carisma se vuelve auténtica y misteriosamente fecundo.”*²⁹

Según el CIC, por la caridad, se debe manifestar el apoyo a los que más lo necesitan, especialmente en momentos de dolor, sin pretender buscar el beneficio propio.

*“La comunión de la caridad: En la “comunión de los santos”, “ninguno de nosotros vive para sí mismo; como tampoco muere nadie para sí mismo” (Rm14,7).”Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él...” la caridad no busca su interés” (1Co 13,5).*³⁰

San Pablo menciona una lista de los diferentes dones o carismas que son dados por el único Espíritu Santo; son gracias que dan la capacidad para realizar una misión³¹:

*“... y tenemos capacidades diferentes según el don que hemos recibido. Si eres profeta, transmite las luces que te son entregadas; si eres diácono, cumple tu misión; si eres maestro, enseña; si eres predicador, se capaz de animar a los demás, si te corresponde la asistencia, da con la mano abierta, si eres dirigente, actúa con dedicación; si ayudas a los que sufren, muéstrate sonriente”.*³²

2.2 Los carismas y la vocación

Entre las gracias del Espíritu Santo, se encuentran los carismas particulares, como es el don vocacional, que permite a la persona realizar una misión a favor de la Iglesia, entre estos están los fundadores que reciben un don doble:

*“Primero el que lo habilita para crear una familia evangélica en la iglesia, segundo el que lo orienta hacia un género de vida y un servicio en la comunidad. El primero es suyo como persona; en el segundo coincidirá con los miembros de su grupo y será por ello carisma del instituto”.*³³

²⁸Ibíd., n. 806

²⁹Papa Francisco, Evangelii Gaudium, n.130

³⁰Catecismo de la Iglesia católica, n.953

³¹Cf. 1Co 12, 8-11

³²Rm 12,6-8

³³J. Lozano, Diccionario Teológico de Vida Consagrada. España, p. 759

El fundador está dotado de dones que lo motivan a fundar, así lo expresa el diccionario de vida consagrada:

*“Para fundar... se necesita varios dones: “a) Persuasión: es claro que los fundadores han gozado de un don, por el que les ha sido posible instalar en otros, con sus vidas y palabras, el mismo espíritu que los animaba; b) Comprensión y expresión: por otro lado, se advierte en ellos y ellas una gran facilidad en descubrir su vocación y espíritu propios...; c) Santidad: forma parte de ese carisma que los habilita para fundar la generosidad con que el Espíritu se ha comunicado a ellos... Toda santidad, se sabe, es al mismo tiempo fruto de una relación de amor gratificante de Dios a una persona, pero es dada también últimamente para el bien de la iglesia”.*³⁴

En sus inicios los fundadores se dan cuenta de una necesidad local con proyección universal, es precisamente lo que dice el Diccionario Teológico de vida Consagrada: *“Adviértase que en la génesis de todos los institutos lo que primero hallamos es que el fundador advierte una necesidad de la iglesia (local) con proyección universal.”*³⁵

Por el carisma Dios se relaciona con una persona en particular para referirle una fuerza que se concreta en una misión en beneficio de los más necesitados, ya que todo carisma conlleva una aportación de caridad, responde pues a una necesidad local, luego que el fundador se da cuenta de ello: *“El núcleo central del carisma responde a la vocación a satisfacer esa necesidad, para la cual nace el instituto y a veces se convierte luego en instituto religioso, y para la cual se hacen religiosos sus miembros.”*³⁶

Fecundidad espiritual es la difusión de la virtud y el espíritu en la sucesión de sus miembros, siendo esta su característica principal: *“Esto es precisamente lo que caracteriza a los fundadores: el don de la fecundidad espiritual”*³⁷. Dicha fecundidad se lleva adelante mediante la misión particular de cada Instituto, es lo que diferencia unos de otros.

³⁴ Ibíd.

³⁵ Ibíd., p. 761

³⁶ Ibíd.

³⁷ Ibíd., p. 758

3. La Misión

Como seguidores de Jesús, los cristianos son testigos de una verdad que no pueden callar, precisamente por ser enviados, así lo explica la definición: *“Misión y misionero vienen de una palabra latina: mittere, que significa enviar. Los cristianos por ser de Cristo somos misioneros, es decir enviados.”*³⁸

Dios tiene un plan para el mundo, la misión es la acción de este plan: *“La misión es la puesta en marcha del plan de Dios. Es la realización de lo que Dios ha planificado desde toda la eternidad.”*³⁹

Los colaboradores del plan de Dios son el Hijo de Dios y el Espíritu Santo, ambos comunican la misma vida del Padre:

*“Este plan maravilloso y asombroso lo realiza Dios Padre por medio de su Hijo y del Espíritu Santo... se trata de comunicar la misma vida que está en Dios y transformar a los humanos en “hijos de Dios” y a la humanidad en la “familia de Dios. El Hijo y el Espíritu son los dos misioneros del Padre, los realizadores de lo que Dios ha determinado para toda la humanidad”.*⁴⁰

Este proyecto de Dios, los profetas lo anunciaron, lo inaugura Jesús y junto con el Espíritu Santo lo llevan adelante: *“...Es el gran proyecto de Dios...Los profetas lo han anunciado, bajo el signo del Reino; Jesús lo ha inaugurado y el Espíritu Santo lo lleva adelante, impulsando a la Iglesia y haciéndola fermento de vida en el mundo”.*⁴¹

3.1 Biblia y misión

Las Sagradas Escrituras dan a conocer que el plan de Dios y la misión, no es algo opcional es un mandato, el dar a conocer al Padre que estará presente siempre hasta que se termine este mundo.

³⁸ J. Cabrera, Vayan Anuncien Sean mis testigos. Guatemala: 2002

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Ibid.

⁴¹ Ibid.

Por Jesús el Padre se da a conocer, es conocer lo íntimo de Dios Padre: *“Y ésta es la vida eterna: conocerte a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo.”*⁴²

Los discípulos son enviados por la autoridad de Jesús resucitado que les encomienda la tarea de evangelizar a todos los pueblos:

*“Jesús se acercó y les hablo así: “Me ha sido dado todo poder en el Cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.*⁴³

Dios quiere que todos se salven mediante el conocimiento de la verdad que es el mismo Jesús: *“que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”*⁴⁴.

María también se hace portadora de la misión: *“Dijo María: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. “Y el ángel dejándola se fue.”*⁴⁵

La misión de Jesús se extiende por la misión de los doce, viviendo todavía Jesús, los envía por delante para predicar el Evangelio y curar que es el objetivo de su misión personal.⁴⁶

La misión de la Iglesia va mucho más allá de la función personal de los apóstoles, y para llevarla a cabo, los predicadores no están solos, a sus fuerzas humanas solamente, es el Espíritu Santo quien los acompaña: *“En adelante el Espíritu Santo, el intérprete que el Padre les va a enviar en mi Nombre, les enseñara todas las cosas y les recordara todo lo que les he dicho.”*⁴⁷ También cuando dice: *“Cuando venga el protector que les enviaré desde el Padre, por ser él el Espíritu de verdad que procede del Padre, dará testimonio de mí.”*⁴⁸

⁴²Jn 17,3

⁴³Mt 28,18-20

⁴⁴1Tim 2,4

⁴⁵Lc 1,38

⁴⁶Cf. Lc 10,1

⁴⁷Jn 14,26

⁴⁸Jn 15,26; Cf. Jn 16,7

Esta promesa, se hace realidad el día de pentecostés, como manifestación inicial de esta misión del Espíritu que durará lo que dure la Iglesia:

*“Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos”.*⁴⁹

La Iglesia es continuadora de la misión de Jesús, dicha acción la realiza mediante cada seguidor de Cristo que se compromete con este mandato de Jesús de anunciar la buena nueva a todo el mundo. Como afirma Geraldina Céspedes:

*“El motivo primordial e inderogable de la misión de la Iglesia es y será siempre el mandato misionero de Jesús, su misma vida misionera. En los oídos de la Iglesia han de resonar siempre las palabras de Jesús: “Vayan y hagan discípulos míos a todos los pueblos, bautizándolos y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado” (Mt 28, 18). La actividad misionera de la Iglesia no es un capricho o una necesidad, sino un acto de obediencia de la Iglesia al mandato de Jesús. No deberíamos hablar de la misión de la Iglesia, ya que la Iglesia por esencia es misionera. Como decía el papa Pablo VI, “la Iglesia existe para evangelizar” (E.N. 14). La misión es el corazón de la Iglesia y su razón de ser. Esto quiere decir que la misión afecta a la estructura misma del ser cristiano o cristiana. Por el hecho de ser cristiana, cada persona lleva una marca misionera”.*⁵⁰

3.2 El misionero

El misionero es aquel que se deja seducir por el Espíritu, y se hace disponible en cumplir su voluntad, cueste lo que cueste, poniéndose totalmente al servicio de la misión. *“La docilidad al Espíritu lo compromete a acoger los dones de fortaleza y discernimiento, que son rasgos esenciales de la espiritualidad misionera.”*⁵¹

La misión es obra de amor, si el amor de Jesús inunda el corazón de cada cristiano, no es posible quedarse callado, no se puede quedar con los brazos cruzados, brota el deseo de darlo a conocer; es lo que narra el evangelio de Juan, cuando Jesús pregunta a Pedro si de verdad le ama, para que sea capaz de anunciar ese Amor: *“...Insistió*

⁴⁹Hch 2,1-3

⁵⁰ G. Céspedes, La dimensión misionera de la Iglesia: Una aproximación desde la eclesiología de los pobres. Guatemala: 2002, p. 59

⁵¹ Papa Juan Pablo II. Redemptoris Missio, n.87

*Jesús por tercera vez: Simón, hijo de Juan, ¿Me quieres? Pedro se puso muy triste al ver que Jesús le preguntaba por tercera vez si lo quería. Le contesto: Si, Señor Tú sabes todo. Tú sabes que te quiero.*⁵² Es necesario que las buenas ideas sobre Jesús, bajen al corazón del cristiano para bañarlas en el amor y la fortaleza que da el Espíritu. Es esencial tener una experiencia personal con Jesús, pero, ¿dónde encontrarlo?

- En la oración: es la búsqueda silenciosa y personal con el mismo Dios, ésta relación puede ser, para alabarle, agradecerle, suplicarle confiadamente. Jesús buscaba la relación con el Padre, el misionero también sigue el ejemplo de su Maestro.
- Escuchando la Palabra: es necesario tomar las sagradas escrituras, saborearla y darse cuenta que de esa manera Dios permite un encuentro amoroso, llenándose de la sabiduría del Señor. Juan dice en boca de Jesús que de esa manera se le manifiesta su amor: *“El que escucha mis palabras y las cumple, manifiesta que me ama de verdad. Mi Padre lo amará. Yo también lo amaré Y me manifestaré a él.”*⁵³
- En la Iglesia: los cristianos saben muy bien que al reunirse en su nombre para orar, escuchar su palabra; allí esta Jesús en medio de ellos: *“Yo les aseguro que donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.”*⁵⁴
- En el servicio desinteresado al pobre: es donde se encuentra y se sirve al mismo Cristo: *“En verdad les digo que cuando hicieron a uno de estos hermanos míos pequeños, a Mí me lo hicieron.”*⁵⁵

Los hermanos misioneros de diferentes partes del mundo y diferentes épocas se han abierto camino en el mundo, y en los corazones con las obras de caridad, por las que es posible captar el amor de Dios y la presencia viva de Jesús.

Uno de esos grandes misioneros que han dejado su patria, su familia, que han dejado todo, por la sed de anunciar a Jesús en los distintos pueblos, y darles a conocer su amor; es el Padre José Aurelio que supo dar la vida por Cristo. Conocer su biografía y el contexto en que vivió, es dejarse tocar por su ejemplo, entrega y amor.

⁵²Jn 21,17

⁵³Jn 14,21

⁵⁴Mt 18,20

⁵⁵Mt 25,40

CAPITULO II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y BIOGRAFÍA

La época que el padre José Aurelio Fernández Pérez vivió estuvo marcada por mucho sufrimiento y dolor. En este capítulo, además de su biografía, se toman en cuenta elementos del contexto en que se desenvuelve su existencia, pues hay acontecimientos importantes a nivel mundial que tuvieron grandes repercusiones en su vida. También estuvo influenciado por la formación que recibió tanto familiar, como en la orden franciscana a la cual ingresó para realizar la misión a la que se sentía llamado. Es interesante mencionar los testimonios de las personas que conocieron al padre, ellas cuentan como percibían al padre. En este contexto tuvo lugar la misión y vida de este gran misionero.

1. Guerras que afectaron el mundo entero

La Primera Guerra Mundial se inició en Europa, trascendiendo al ámbito mundial al intervenir naciones de otros continentes. Por primera vez en la historia del mundo, una lucha armada incluía países muy alejados geográficamente. Esta dura situación se presenta muy difícil para todo.

“Primera Guerra Mundial...fue un conflicto bélico global centrado en Europa que comenzó en el verano de 1914. La lucha terminó a finales del año 1918. Este conflicto involucró a todas las grandes potencias del mundo, se reunieron en dos alianzas opuestas: los Aliados... (En torno a la Triple Entente) y los Imperios Centrales”.⁵⁶

Los resultados de este hecho histórico dejó toda clase de problemas, situación que el mundo entero tuvo que padecer. Se pueden señalar estas consecuencias de la guerra:

“En la Primera Guerra Mundial, más de 70 millones de efectivos militares, incluidos 60 millones de europeos, se movilizaron en una de las mayores guerras de la historia. Más de 9 millones de combatientes perdieron la vida, debido en gran parte a los grandes avances tecnológicos en potencia de fuego. Es el segundo conflicto más mortífero de la historia...”.⁵⁷

⁵⁶L. Portillo, Historia Universal, Enero 2015

⁵⁷ Ibíd.

Luego que muchas situaciones quedaron sin resolver, los tratados no se cumplieron, dieron paso a la segunda guerra mundial iniciando el 1 de septiembre 1939 y como consecuencia se registraron no sólo pérdidas humanas, sino también materiales empeorando la problemática mundial:

“Más de veinte millones de personas murieron en la Segunda Guerra mundial. Ellas perecieron no sólo en los campos de batalla, sino como consecuencia de los bombardeos aéreos a las grandes ciudades, al hambre, las epidemias y las torturas a que, en calidad de prisioneros, fueron sometidos en algunos casos. Un alto porcentaje de personas desaparecidas, niños inocentes, madres que quedaron solas a la defensa de la patria al esposo y al hijo; ancianos abandonados, millares de mutilados por causas de la contienda, la angustia, la psicosis de guerra. En fin, efectos que mueven a una grave y profunda reflexión”.⁵⁸

Las repercusiones en América Latina también fueron desastrosas en todo el ámbito de estos países:

“Después de la crisis... la situación económica en América Latina no era nada buena y para paliar la escasez de productos importados europeos debido a la Guerra Mundial, se crean pequeñas industrias de muy mala calidad pero que permiten satisfacer la demanda interna. Ante la inestabilidad social y el avance de factores comunistas, surgen gobiernos de represión que intentan gobernar en un clima de violencia. Las naciones se encuentran polarizadas entre los simpatizantes de los aliados y de los nacional-socialistas”.⁵⁹

Años de lucha, esas situaciones dolorosas son las que Fray José Aurelio Fernández Pérez tuvo que enfrentar, llevando en su propia sangre el dolor humano de tantas y tantos hermanos que no podían escapar del sufrimiento. Encontró todo tipo de problemas y necesidades a las que trató de dar respuesta que eran no sólo espirituales sino también materiales y sociales. Como buen franciscano, sensible a la problemática social, se dejó tocar por la realidad, supo responder generosamente en cada pueblo que ejerció su misión.

⁵⁸ E. Rommel. Consecuencias segunda guerra mundial. Febrero 2015

⁵⁹E. Rommel. Participación Latinoamericana en la Segunda Guerra Mundial. Febrero 2015

2. Espiritualidad franciscana

Otra situación que marca la vida y misión de este sacerdote misionero fue la espiritualidad franciscana en la cual se formó; se hace aquí una reseña para tener una noción de cómo inicia este movimiento y cuáles son sus características.

Es una época difícil en donde se quiere corregir los errores de los sacerdotes al margen de la Iglesia o en contra de ellos, situación difícil cuando Dios escoge a Francisco para una gran misión y es cuando surge el franciscanismo, como bien lo expresa Mattoso:

*“En este ambiente de inquietud y de revuelta es donde aparece un laico que pretende al mismo tiempo dar un testimonio de pobreza y de penitencia, sin criticar al clero, antes al contrario, sometiéndosele. Este es San Francisco de Asís. Hijo de ricos burgueses, pero separado del padre, dotado de una extraordinaria sensibilidad humana, de una generosidad inagotable, de un sentido de la libertad cristiana que le permitía atreverse a todo, fascinó y arrastró detrás de sí las multitudes de Italia con su cautivadora presencia y su palabra sencilla. Pronto reunió a su alrededor a un grupo de laicos, penitentes y predicadores como él, y, todos juntos o en grupo, recorrieron ciudades y aldeas exhortando a los fieles a amar al Señor. Aprobada la regla por el Papa Inocencio III, el grupo comenzó a aumentar y revistió carácter clerical: los compañeros reciben la tonsura, San Francisco es ordenado de diácono, y todos prometen obediencia al Sumo Pontífice. Desde entonces pasan a constituir una orden y entran al servicio de la Iglesia”.*⁶⁰

Las características de este movimiento, son sencillas pero a la vez muy profundas porque el joven francisco trata de seguir las huellas de Jesucristo, convirtiéndose en su modelo a seguir.

En la vida del Padre Aurelio, se vio reflejada ésta espiritualidad, porque en el itinerario de su misión fue impregnando de su presencia a los que compartieron con él; las distintas personas dan testimonio de su vivencia franciscana, donde él prestaba su servicio, de entrega, de amor a todos.

“Lo conocimos muy bien, porque compartíamos su quehacer diario, él era una persona que vivía una vida muy austera, penitente, sencilla, alegre, disponible, servicial; cuando alguna alguien lo buscaba para pedirle algún servicio nunca se negaba y esto bien lo sabía la gente sencilla quienes le esperaban a cualquier hora

⁶⁰ J. Mattoso, Directorio Franciscano San Francisco de Asís. Agosto 2014

*para llevarlo a asistir a algún enfermo, acudía no importándole la distancia ni el medio de transporte, el cual por las circunstancias era a pie o caballo”.*⁶¹

2.1 La simplicidad

Francisco se representaba la obra de la salvación bajo la imagen del camino. Se daba cuenta que al introducirse en esta obra se ubicaba en ese camino de Cristo, concibiendo su vida como un sendero al que había sido llamado de forma particular: *“Hermanos míos, hermanos míos, Dios me llamo a caminar por la vía de la simplicidad.”*⁶² Este camino de la simplicidad es la característica del camino de francisco. *“La pura y santa simplicidad confunde toda la sabiduría de este mundo (cf. 1Cor 2,6)y la sabiduría del cuerpo.”*⁶³

No comprenderá el mundo el camino de la sencillez; le parecerá siempre necedad. Francisco se siente llamado a la necedad de la simplicidad: *“El Señor me dijo que quería hacer de mí un nuevo loco en el mundo.”*⁶⁴ *“La locura evangélica de la cruz, distingue a quienes siguen las huellas de Cristo.”*⁶⁵

El camino de la simplicidad, consiste en ajustar su vida a las normas de Jesucristo, Dios y hombre verdadero, manteniendo la actitud de contemplar y copiar de él todo lo que le concedía la gracia con la mayor fidelidad posible.

La característica franciscana de la sencillez, fue muy particular en la persona del Padre Aurelio, pues siempre estaba a nivel de las personas, no importando su condición social, económica, edad, género; con todos era igual, se sentía uno de ellos. Sor Santos Benita Corbera cuenta su experiencia:

“El Padre Aurelio estuvo siempre con todos, especialmente con los sencillos, atendía a los pordioseros, nos decía que había que darles de comer o ver su salud si era necesario, cuando íbamos a las peregrinaciones, prefería ir en el bus donde iban todos, en las convivencias, se sentaba con los hermanos donde fuera, en las

⁶¹ C. Umaña. Testimonio Oral. San Vicente, El Salvador: 1996

⁶² J. Guerra, San Francisco de Asís, Escritos, Biografías, Documentos de la época. España: 1978, p. 611

⁶³ *Ibíd.*, p. 47

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 611

⁶⁵ Cf. 1Co 1, 18-23

pedras o en el suelo, por eso la gente no le costaba acercarse a él, porque lo sentían muy cercano".⁶⁶

2.2 Pobreza y humildad

San Francisco es peregrino y forastero, que en simplicidad y necesidad recorre el camino que Cristo. Este seguimiento lo expresó también en el modo de vestir, sirviendo al Señor en pobreza y humildad, para no perder *"las arras de la herencia celestial"*⁶⁷.

Francisco considera que la pobreza-minoridad debe ser fundamental en el seguimiento, que implica integralmente a la persona y que lo exterior, es sólo la expresión de una pobreza interior; el pasar por este mundo debe ser como forasteros y peregrinos, sin detenerse en ningún lugar, como extranjeros hasta llegar a la meta: *"Guárdense los hermanos, dondequiera que estén, en eremitorios o en otros lugares, de apropiarse para si ningún lugar, ni de vedárselo a nadie"*.⁶⁸

Francisco está convencido de que el hombre delante de Dios es un mendigo: *"No os avergoncéis, que después del pecado todas las cosas se nos dan como limosna, y el gran Limosnero reparte pródigo con piadosa clemencia a los que merecen y a los que desmerecen"*.⁶⁹

Para Francisco, la pobreza, implica renunciar a todo lo que ofrece el mundo: seguridad, bienestar, comodidad, protección, etcétera. Es vivir como extranjero y peregrino confiado solo en Dios, el ideal de pobreza lo expresa de forma breve y profunda: *"Nada de vosotros retengáis para vosotros mismos para que enteros os reciba el que entero se os entrega"*.⁷⁰ *Invita a sus hermanos a imitar la humildad y pobreza de Cristo: "Más que los otros religiosos, nosotros debemos sentirnos obligados a imitar a los ejemplos de pobreza del Hijo de Dios"*⁷¹

⁶⁶ B. Corbera, Testimonio Oral. Sonsonate, El Salvador: 20 de Noviembre 2014

⁶⁷ J. Guerra, San Francisco de Asís, Escritos, Biografías, Documentos de la época España: 1978, p. 273 - 274.

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 97

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 276

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 66

⁷¹ *Ibíd.*, p. 266

El Padre Aurelio también supo vivir la experiencia del desprendimiento, dejó su país, su familia; abandonó todo para entregarse a la misión, dando testimonio de verdadera pobreza, pasó por este mundo como forastero. Sor Ana Dolores cuenta que mediante los testimonios se han dado cuenta que fue un hombre ejemplar.

“...nos hemos encontrado con testimonios muy bonitos, porque dan a conocer la forma de vida del Padre Aurelio; nos han compartido que su habitación era lo más sencilla posible, en algunos lugares fue de tablas y la cama también era muy sencilla, su ropa tanto de su cuarto como su manera de vestir era simple y no tenía mayores cosas, desprendido en toda su forma de ser y actuar”⁷²

La espiritualidad franciscana se fue gestando en la contemplación de los misterios de Cristo, que son considerados los tres amores de Francisco y Clara.

- La encarnación: El contemplar el misterio de Jesús hecho niño es para él un acontecimiento encantador; siendo rico, Cristo se hizo pobre, sometiéndose plenamente a la voluntad del Padre:

“Y, siendo El sobremanera rico (2Cor 8,9), quiso, junto con la bienaventurada Virgen, su Madre, escoger en el mundo la pobreza. Puso, sin embargo, su voluntad en la voluntad del Padre, diciendo: Padre Hágase tu voluntad (Mt 26,42); no se haga como yo quiero, sino como quieres tú (Mt 26,39)”⁷³

- Frente a la humildad de Jesucristo, el santo de Asís, se postra en actitud de adoración reconociendo de manera plena la presencia real de Cristo en el pan vivo: *“¡Oh sublime humildad...que el Señor del mundo universo, Dios e Hijo de Dios, se humilla hasta el punto de esconderse, para nuestra salvación, bajo una pequeña forma de pan!...En conclusión: nada de vosotros retengáis para vosotros mismos a fin de que enteros os reciba el que todo entero se os entrega.”⁷⁴*
- Es en la Eucaristía donde Francisco encuentra el motivo más grande para desprenderse de todo y por completo, para así responder de manera pobre y humilde al amor de Dios hecho hombre.

⁷² A. Useli, Testimonio Oral. Comapa, Guatemala: 10 de Septiembre 2014.

⁷³ J. Guerra, San Francisco de Asís, Escritos, Biografías, Documentos de la época, España: 1978, p. 55

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 66

- Jesucristo, que con su pobreza, despreciado y crucificado, motiva a la humanidad a seguir sus pasos, fue a más grande invitación para que Francisco viviera una vida de mortificación y penitencia. La cruz selló completamente su vida.: *“Con ardoroso amor llevaba y conservaba siempre en su corazón a Jesucristo, y este crucificado”*.⁷⁵*“Todos los afanes del hombre de Dios, en público como en privado, se centraban en la cruz del Señor”*.⁷⁶

La vida del Padre Aurelio, estuvo marcada por la experiencia de los tres amores franciscanos, era forma notoria en su diario vivir.

“Nuestro fundador era amante de la confesión, de la Eucaristía, no podíamos pasar un día sin la Santa Misa y él todos los días celebraba, era un apasionado por la hora santa y estaba pendiente de que nosotras participáramos y buscaba a las personas para que fueran al templo, bien marcado el hecho de que era devoto de la pasión de Jesucristo, lo veíamos en sus devociones, era muy devoto de la corona franciscana”.⁷⁷

2.3 Fraternidad

Otra de las características de la vida franciscana es la fraternidad, en el apostolado que realiza el hermano debe estar presente la caridad fraterna, que debe motivarlo en todo. De este modo se hace presente y amigo de Cristo el apóstol franciscano, en el pensamiento de Francisco, *lo somos cuando amamos a las almas como Cristo las ha amado*.⁷⁸

San Francisco descubre que hay un mismo Padre en los cielos que todos son hermanos, que es la gracia que une a todos en Cristo la que les hace hermanos en El. En ese sentido Francisco insiste en la unidad: *“Quiero que mis hermanos se muestren hijos de una misma madre”*.⁷⁹

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 213

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 361

⁷⁷ L. López, Testimonio Oral. Guatemala, Guatemala: 9 de Octubre 2014.

⁷⁸ Cf. J. Guerra, San Francisco de Asís, Escritos, Biografías, Documentos de la época. España: 1978, p. 329

⁷⁹ *Ibíd.*, p.333

Para San Francisco, la fraternidad debe ser una actitud específica de la familia de los hijos de Dios, que luchan por la extensión de su Reino, y es por eso que los hermanos deben acoger y ser abiertos para con todos, manteniendo relaciones interpersonales y no sólo funcionales. Esta actitud de hermanos es lo que lleva a sentirse hermanos de toda la creación.

2.4 Devoción Mariana

La piedad de San Francisco a María era fruto de la oración y la meditación del misterio de María y de su lugar en el misterio de la salvación. *“Rodeaba de amor indecible a la madre de Jesús, por haber hecho hermano nuestro al Señor de la majestad”*.⁸⁰ *“y por haber nosotros alcanzado misericordia”*.⁸¹

Francisco luchó en seguir con todo su empeño las huellas de Jesús, manifestaba amor agradecido a la mujer que trajo a Dios al mundo en forma humana haciéndose hermano de todos.

El Padre Aurelio manifestó su devoción a la virgen María, dio a conocer su ser fraterno en la forma que trataba a las personas, y el interés por incluirse en las realidades sociales, haciéndose uno con los hermanos, tratando de dar solución a sus problemas y sufrimientos.

“Lo vimos rezando siempre a la virgen, tal fue su amor que llevamos el nombre de la Asunción, fue fraterno con todos y se hacía uno con ellos en sus problemas y necesidades de educación, salud, pobreza y otras situaciones que encontraba en los pueblos, era hermano de todos, fácilmente se acercaban a él”.⁸²

3. Perfil biográfico del Padre Aurelio

José Aurelio Fernández Pérez nació el 16 de julio de 1903 en un pueblito llamado Atrio Orense, Lebosende, Galicia, situado al Nor este de España. Siendo sus padres Doña

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 344

⁸¹ *Ibíd.*, p. 437

⁸² B. Corbera, Testimonio Oral. Sonsonate, El Salvador: 20 de Noviembre 2014

María del Auxilio Pérez y su esposo Don Miguel Fernández, un matrimonio muy católico y dedicado a la formación humana y espiritual de su hijo.

Al día siguiente de su nacimiento, el 17 de julio de 1903, es bautizado por el párroco de la Iglesia de San Miguel de Lebosende, el Padre Miguel González, lo bautiza con el nombre de José María.

En su tierna edad, tuvo el gozo del nacimiento de una hermanita, pero esta dicha duro muy poco tiempo porque a los pocos meses falleció.

A sus 5 años de edad ya participa en la clase de catequesis aprendiendo las primeras oraciones de la Doctrina y a sus 7 años hace su primera comunión, uniéndose con Jesús Eucaristía, prolongándose este encuentro para toda su vida, ya que su sueño era ser misionero en el África, pues el sufrimiento y esclavitud de los negros le movían a entregar su vida para siempre al servicio de Dios. El 12 de julio de 1917, a los 14 años, ingresa como seminarista en la Provincia Franciscana en Santiago de Compostela.

Debido a una penosa enfermedad se retira, interrumpiendo sus **sueños** de ir al África⁸³ *“para luego ingresar el 8 de diciembre de 1918 en la Provincia Franciscana “Dulce Nombre de Jesús”, provincia de Cartagena, Convento de los Franciscanos Menores Descalzos y Cebreros, dedicado al Dulce Nombre de Jesús. Aunque su ideal de ser misionero en el África se cambiaría, porque esta provincia solo envía sus misioneros a América Latina”*.⁸⁴ *“Como distintivo de pertenencia a Dios y abrazo fiel a una vida de oración y penitencia que cada día lo unía más y más a su amado Jesucristo”*⁸⁵.

Inicia su noviciado vistiendo el santo hábito Franciscano el 19 de agosto 1922 en el santuario de Santa Ana de Jumilla, pronunciando sus primeros “votos”⁸⁶ el 24 de agosto 1923, comprometiéndose a cumplir los votos de castidad, pobreza y obediencia;

⁸³NOTA: En 1918, España sufre la peor epidemia de gripe tipo A (H1N1)

⁸⁴M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años Tras las Huellas del Caudillo I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 18

⁸⁵Ibíd.

⁸⁶NOTA: Castidad, Pobreza y Obediencia, son los Votos que pronuncian los Religiosos de los Institutos de vida consagrada

durante todos estos años estudia la filosofía y la teología para luego ser ordenado sacerdote el 29 de agosto de 1929, donde toma el nombre de José Aurelio. “*De otros estudios nadie da razón, lo que se sabe es que se interesaba mucho por la formación de las catequistas, «nos corregía, para hablar, escribir y para leer»*”.⁸⁷

Su sueño de ser misionero, Dios se lo concede cuando es enviado a América Central, parte del continente americano con una gran carencia de sacerdotes. Emrende su largo viaje a Chinandega, Nicaragua, en el barco “Marqués de Comillas” el 4 de octubre de 1929, arribando el 10 del mismo mes; su labor misionera en Chinandega fue muy llena de entrega y aprendizaje destacándose por el acompañamiento que brindó a la Tercera Orden Franciscana Seglar; la Evangelización por medio de la Revista “El Serafín de Asís”, editada por la Provincia, en la cual fue el director. Fundó el periódico de impacto social llamado “Tezaotega”; colaboró en la educación, siendo el director del Colegio San Antonio.

Algunas veces, en lugar de tomar sus merecidas vacaciones, viajaba a las montañas más remotas para llevar la buena nueva a aquellos cristianos que por las distancias no tenían posibilidad de acudir al pueblo.

En 1935, es trasladado a San Vicente, El Salvador; donde es nombrado “guardián”⁸⁸ el 30 de noviembre de 1938. Es un misionero muy activo formando con un grupo de catequistas: **Francisca Chicas, y Rafaela del Carmen Umaña**; el primer grupo de lo que será el instituto de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción⁸⁹.

Continúa su misión en la hermana república de Guatemala, siendo enviado a la parroquia San Francisco en 1946.

En 1947 Fr. Celestino Fernández y Fr. José Aurelio fundan la Tercera Orden Franciscana en San José Palencia, obteniendo buenos frutos ya que muchas personas

⁸⁷J. Enríquez, Testimonio Oral. Moyuta, Guatemala: 9 de Septiembre 2014

⁸⁸NOTA: Nombre que se da entre los Frailes Franciscanos al hermano responsable de una fraternidad religiosa.

⁸⁹NOTA: Instituto religioso fundado por Fray Aurelio Fernández, en San Vicente, El Salvador el 15 de Enero 1945

se comprometieron, consagrándose en este movimiento Franciscano. En 1949 lleva consigo a San Pedro Sacatepéquez, a siete de sus hermanas. Fue nombrado párroco el 24 de enero de 1950; se hace cargo de la parroquia, llevando a cinco hermanos y ocho hermanas terciarias catequistas que por la indiferencia religiosa y falta de personas comprometidas que se percibe en el lugar, le apoyan en su labor misionera. En mayo de 1953 la revista Serafín de Asís publica un comentario en el cual hace ver el interés del Padre Aurelio por la integridad de la persona, lo cual le impulsa a fundar y sostener dos colegios de segunda enseñanza para jóvenes de ambos sexos en condiciones de escasos recursos, así mismo por esta fecha son fundadas varias asociaciones religiosas⁹⁰.

El Padre Aurelio falleció, el 28 de febrero de 1964, siendo Párroco en Ayutla, Tecún Umán, *“hacia el mediodía lo fui a buscar para almorzar, no respondió, volví a llamar y al no contestar, empuje la puerta, estaba embrocado, ya muerto”*⁹¹ El 6 de agosto de 1971 fue exhumado, para trasladarlo del panteón de Don Ladislao Chávez, su amigo, al panteón del clero diocesano, su cuerpo fue encontrado intacto. El 09 de noviembre del 2009, nuevamente fue exhumado y después de la eucaristía, se trasladó ese mismo día al territorio privado de las Hermanas de la Asunción, quienes lo reconocieron también como su fundador.

3.1 ¿Cómo era el Padre Aurelio?

A la pregunta de cómo era el Padre José Aurelio, los testimonios no se hicieron esperar. Las personas comparten el reflejo de lo que el Padre vivía interiormente.

Hermanas religiosas que lo conocieron personalmente, dan su testimonio de los rasgos físicos del Padre: *“Físicamente era de muy buena estatura, de ojos azules, elegante, un poco gordito, de cuello grueso, rubio, tez blanca”*.⁹²

⁹⁰ A. Fernández, Revista El Serafín de Asís. Nicaragua: 1953, p. 89

⁹¹ V. Cárcamo, Testimonio Oral de la Cofundadora. Sonsonate, El Salvador: 1995

⁹² L. López, Testimonio Oral: primera vocación guatemalteca de esta congregación. Guatemala, Guatemala: 9 de Octubre 2014

Al preguntarle sobre las características humanas que ella pudo observar en el Padre, comparte su experiencia:

*Él era muy tranquilo, perseverante, cercano, paciente, disciplinado, admiré su persona incluso por su forma de comer, pues pudiendo comer bien como español que era, comía como un campesino, su comida favorita era frijoles con repollo cocido, sólo los viernes comía pescado.*⁹³

Muy emocionada y con ese deseo de compartir su experiencia impactante para ella, comenta: *“Era un hombre bromista, de buen humor, servicial, reflejaba mucha paz”*.⁹⁴

Otras personas también cuentan su experiencia con el Padre, hablan de lo maravilloso que pudieron ver en él: *“él era respetuoso, cariñoso, sonriente, de buen testimonio”*⁹⁵.

Además, hay otras personas que cuentan, la manera de ser del Padre Aurelio. *“Él era elocuente, tratable, amistoso, cariñoso”*⁹⁶ *“De corazón grande para el público, generoso”*⁹⁷.

Otra de las hermanas que vivió muy de cerca porque fue de las primeras religiosas que se sumaron a la misión del Padre, cuenta el modo de ser del mismo:

*“Fue una persona noble, que se interesaba mucho por la formación humana de las personas, era disciplinado, noble, solidario, se preocupaba por la formación integral de las personas”*⁹⁸ *Carácter agradable y atractivo, de belleza física*⁹⁹ *Formal y de buen carácter*¹⁰⁰ *...y la cara amable y sonriente del P. Aurelio...*¹⁰¹ *De carácter valiente y emprendedor, debió afrontar toda clase de dificultades.*¹⁰² *Era un sacerdote de mucha calma, pensaba mucho y en lo bien pensado no cedía un ápice y lo más que hacía era dar tiempo. Lo que no se hace hoy se hará mañana o cuando se pueda, sin ofender a nadie y sin faltar a las leyes”*¹⁰³

⁹³ *Ibíd.*

⁹⁴ *Ibíd.*

⁹⁵ P. García, Testimonio Oral. San Vicente, El Salvador: 1995

⁹⁶ P. Montenegro. Testimonio Oral. Tecún Umán, Guatemala: 1995

⁹⁷ T. García, Testimonio Oral. San Vicente, El Salvador: 1995

⁹⁸ J. Enríquez, Testimonio Oral. Moyuta, Guatemala: 9 de Septiembre 2014

⁹⁹ M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años Tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 15

¹⁰⁰ C. Fernández, Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 8

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. 24

¹⁰² *Ibíd.*

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 29

Después de conocer el panorama histórico de este gran misionero y de las influencias que tuvo en su vida, se puede contemplar su espiritualidad y misión que fueron muy notorias en su diario vivir.

CAPITULO III. ESPIRITUALIDAD MISIONERA

1. Lugares de Misión

En el presente capítulo se hace un recorrido por los diferentes lugares de misión desde que el Padre José Aurelio llegó a Centroamérica hasta que Dios le concede la gracia de vivir eternamente con Él. En cada experiencia de misión se comparten testimonios de algunas de las personas que tuvieron la dicha de conocerlo, trabajar y aprender mucho de este gran hombre. Asimismo, se presenta la vivencia espiritual, sus devociones, que sin lugar a dudas fueron de mucha ayuda espiritual para los fieles en general, las personas que lo apreciaron y de manera especial, las Hermanas Franciscanas Cooperadoras, que fue el Instituto religioso que él fundó.

1.1 Misión en Nicaragua

Indudablemente, hay una fuerza interna que mueve al Padre Aurelio y que le va llevando a distintos lugares de misión. Él procede de una familia sencilla, pero tanto él como su madre son personas de mucha fe. Su padre había fallecido antes de que él ingresara al seminario y su hermanita también, madre e hijo se disponen a la voluntad de Dios, siendo que ahora en la misión de Centroamérica sería mucho más difícil volverse a encontrar. Con la bendición de su madre, inicia el camino misionero¹⁰⁴: *“en un momento difícil de su vida inicia su sueño de ser misionero, porque su madre necesita de su ayuda, pues quedaba totalmente sola.”*¹⁰⁵

Llega a Nicaragua. En este lugar de misión es donde se empieza a hacer realidad aquellas palabras de Evangelio, *“vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda la creación”*¹⁰⁶, o aquel otro texto donde Jesús señala la manera de llevar el mensaje a todos, estas son las mismas palabras que hicieron eco en la vida de San Francisco, palabras que le hacen convertirse al Señor: *“Les dijo: «no lleven nada para*

¹⁰⁴ Cf. M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 18

¹⁰⁵ L. López, Testimonio Oral: primera vocación guatemalteca de esta congregación. Guatemala, Guatemala: 9 de Octubre 2014

¹⁰⁶ Mc 16, 15

*el camino: ni bolsa colgada del bastón, ni pan, ni plata, ni siquiera vestido de repuesto. No lleven monedero, ni bolsón, ni sandalias, ni se detengan a visitar a conocidos».*¹⁰⁷

*“El Padre José Aurelio fue nombrado para la misión de Centroamérica, llegando de España al Puerto de Corinto, el 10 de octubre 1929, en un barco llamado “Misionero Marqués”. Su destino fue Chinandega, León, Nicaragua”.*¹⁰⁸

La misión en Centroamérica no era fácil por razones de persecución. En tiempos del Presidente guatemalteco Justo Rufino Barrios, expulsaron todos los religiosos. Se intentaba la reconstrucción de la Provincia Dulce Nombre de Jesús en sus diferentes países, siendo Nicaragua y Guatemala la cuna de este renacer.

*“Después de la expulsión de todos los religiosos por el gobierno de Justo Rufino Barrios, cosa que imitaron las demás Repúblicas Centroamericanas, en la segunda década de este siglo, se empieza a notar un paulatino renacer con la llegada de algunos padres, casi aislados, de España e Italia, y de una manera más regular y dirigida el P. General de la Orden, desde el año 1922, cuando la Provincia de Cartagena en España recibió el encargo de proveer la Comisaria de personal”.*¹⁰⁹

Desde sus inicios en la misión, el Padre Aurelio se dio cuenta no sólo de las necesidades espirituales, sino también las humanas. A él le interesa el aspecto integral de la persona. Por eso en la misión de Centroamérica se dedica a fundar colegios, academias, imprentas. Él va respondiendo de acuerdo a la realidad y las necesidades de las personas. Fue un hombre de visión.

“Sí, fundaba colegios y otro tipo de centros de formación y promoción humana, nos hemos dado cuenta que su principal interés era evangelizar a las personas, aprovechaba estos espacios para que todos llegaran a Cristo.”¹¹⁰...El gran amor que tenía a San Francisco de Asís y a su obra, lo impulsó a fundar la revista “EL SERAFIN DE ASIS”. Además por ser una persona de buenas relaciones humanas y de gran cultura, colabora con la formación humana con la revista de índole social “EL SEMANARIO TESAOTEGA”. Viajaba a las montañas más

¹⁰⁷Lc 9,3; 10,4

¹⁰⁸M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 20

¹⁰⁹C. Fernández, Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 12

¹¹⁰A. Useli, Testimonio Oral. Comapa, Guatemala: 10 de Septiembre 2014.

remotas para llevar la BUENA NUEVA a aquellos cristianos que, por las distancias, no tenían posibilidad de acudir al pueblo".¹¹¹

Después de dos años de intensa labor misionera en la República de Nicaragua, le dan el nombramiento de Vicario y Director del colegio, lo cual indica que el Padre Aurelio tenía mucho interés en todos los ámbitos de la misión.

"En el año 1931, es nombrado Vicario de Chinandega y Director del Colegio "San Antonio". Por su celo Apostólico y su deseo de ser un Misionero predicador, no se limita solo a dirigir el colegio, sino también a formar grupos apostólicos y a promover la espiritualidad franciscana".¹¹²

Así fueron pasando los primeros años. Fueron seis años de ardua labor misionera en Nicaragua.

1.2 San Vicente, El Salvador

"San Vicente es una ciudad Cabeza-Departamental, con 40,000 habitantes, de carácter tenaz y constante, de los que unos 15,000 están diseminados en sus cantones y aldeas. Se halla a unos 60 kilómetros de la Capital de la nación, San Salvador, hoy con una buena carretera asfaltada, pero por aquellos tiempos, no. Su extensión territorial es de 1,152 kilómetros cuadrados".¹¹³

La población de San Vicente fue muy golpeada por los impactos de la naturaleza que dejó como saldo muchos daños humanos y materiales causando muerte a decenas de personas. La situación difícil de estos años permite conocer la magnitud de las necesidades encontradas en este lugar Centroamericano.

"En 12 de junio de 1934 ocurrió en El Salvador lo que algunas crónicas llaman un gran "Temporalón", y los poblados asentados en las faldas del volcán de San Vicente también fueron víctimas de él...el fenómeno natural causó una gran devastación especialmente en la zona noroccidental del país, provocando el desbordamiento de 14 ríos -particularmente el Lempa- y con ello la muerte de 394 personas y causando heridas a 106 personas".¹¹⁴ En los archivos de FENADESAL hay algunas que dan cuenta de la estela de destrucción que dejó

¹¹¹ M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 20

¹¹² *Ibíd.*

¹¹³ D. Carbajo, Medio siglo de servicio en Centroamérica de la provincia franciscana de Cartagena. Guatemala: 1973, Tomo I, p. 404

¹¹⁴ C. Molina, El "Temporalón" de 1934. Septiembre 2014

*en San Vicente el terremoto que ocurrió el 19 de diciembre 1936 y que ocasionó la muerte a más de 100 personas y lesiones a 376¹¹⁵. En ese momento se contabilizaban más de 376 heridos y 3,000 damnificados”.*¹¹⁶

En este lugar de misión hay toda una historia que contar por tratarse de las dificultades vividas por los hermanos franciscanos frente a quienes los gobiernos no apoyaron la labor de los misioneros:

*“Los franciscanos tienen una larga historia en tierras cuscatlecas. Esas tareas apostólicas fueron interrumpidas, primero en 1829 por un decreto gubernamental que limitaba su trabajo. Luego en 1872, al igual que las demás asociaciones religiosas laborando en el Salvador, los franciscanos fueron expulsados, y tenían que abandonar iglesias, conventos y tanta misión apostólica”.*¹¹⁷

A este lugar de duro renacer misionero y en este contexto, es donde es asignado el Padre Aurelio, en el año 1936. Después de tan ardua labor desarrollada en Nicaragua:

*“Pasan unos años y en el Capítulo Provincial de 1936, para el convento y parroquia de San Vicente, El Salvador, es elegido Superior P. Celestino M. Fernández, Vicario P. Aurelio...”*¹¹⁸

“La oración en los labios de este misionero señalan la conciencia de pastor y el sentido de Iglesia que tiene como un buen servidor en la viña del Señor: *“Te bendigo Padre, por permitirme pisar otro país centroamericano, donde tu gente será mi gente, y juntos formaremos un pueblo consagrado a Ti”*”.¹¹⁹

Un dato importante en la vida del padre Aurelio es la satisfacción que siente al llegar a esta tierra vicentina. Aunque con nostalgia y sufrimiento, reconoce que los deseos de Dios son sus deseos, es como ver sus sueños colmados, es ver hecho realidad sus anhelos más profundos. Los misterios y experiencias de Dios es difícil expresarlas con palabras, es lo que trata de decir este misionero que se siente satisfecho por el enorme regalo de Dios:

¹¹⁵ M. Flores, Cuando San Vicente Cayó. Septiembre 2014

¹¹⁶ B. Cornejo, San Vicente un siglo de catástrofe. Septiembre 2014

¹¹⁷ M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 25

¹¹⁸ C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p.13

¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 21

*“En una carta dirigida a Monseñor Bernardo Martínez, decía: “ya no veo necesaria una virtud heroica para que uno se encuentre bien. Tienen que ser una virtud probada en la práctica y no solo leída en los libros espirituales y considerados en la meditación. Uno debe estar siempre dispuesto a asumir la voluntad de Dios. La divina providencia me condujo hasta aquí y sería mentiroso ante el Señor si dijera que después de mi llegada no haya sufrido unos momentos de melancolía. Pero ahora yo mismo no comprendo mi alegría y mi paz al darme cuenta que me encuentro en el lugar de mis deseos. Agradezco al Señor y le bendigo al haber recibido una gracia tan grande”.*¹²⁰

El Historiador Deodato Carbajo hace un resumen de lo pesado que era la misión de dicho lugar, fue sin duda un lugar de mucha experiencia de fe, porque cada situación que vivía le hablaba de Dios, manifestándose en cada ser humano y realidades que le tocaba vivir.

*“Fue muy renombrada esta residencia Parroquial de Padres Franciscanos en la Provincia de Cartagena, por ofrecer mucho trabajo para todos los Padres: mucho confesionario, muchos laicos y muy nutridas y mucha extensión jurisdiccional a la que tenían que atender sacramentalmente casi todos los días, a veces dos o tres Padres, cada uno por su lado, hasta 25 o 30 kilómetros de distancia a caballo o en malas mulas, hasta tanto que se pensó procurara en el hospital para los enfermos, lo que les alivio el trabajo y mejoró el servicio médico para los dolientes. Fue para todos los que de España allí llegaron, escuela de equitación, noviciado de vida apostólica y escuela de Párrocos. Aprendían en ella a ser jinetes, no sin peripecias o episodios cómicos, pues habían de salir, como hemos dicho, a caballo para atender a sus feligreses, desde la cede Parroquial hasta Parra Lempa y a ser pastores de almas”.*¹²¹

1.2.1 Atención pastoral a la población

El historiador Deodato comenta la cantidad de población y de cantones atendidos por los sacerdotes, feligreses a llenos de fe: *“Todo su territorio estaba poblado de caseríos, tenía una quincena de filiales cantonales, con sus ermitas donde vivían miles de personas muy religiosas”*¹²². Son incalculables las necesidades de los pobladores, las

¹²⁰M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 21

¹²¹D. Carbajo, Medio siglo de servicio en Centro América de la provincia Franciscana de Cartagena. Guatemala: 1973, Tomo I, p. 404

¹²² Ibíd.

distancias son extensas por la amplitud de la parroquia, el trabajo es arduo y bien sacrificado.

“Nos han comunicado los que vivieron en esa residencia de San Vicente que, en muchas ocasiones, salían a atender a los enfermos a las cinco de la mañana, en caballería y, sin pararse más que para oír la confesión y administrar al enfermo los sacramentos, etcétera., llegar de regreso a San Vicente, a las seis de la tarde, recibiendo el sol inclemente al ir de cara y al volver también”.¹²³“En tiempo de lluvias los viajes resultaban todavía más molestos por el barro, los baches, a veces, con peligrosos hoyos...”¹²⁴

No se puede explicar la situación difícil que pasaban los misioneros en ese lugar de San Vicente. Enfrentando un sinnúmero de enfermedades y todo tipo de limitaciones:

“Por todo eso, por las fiebres palúdicas, las niguas que ocasionaban gran escozor y úlceras en los dedos de los pies, etcétera., se calificaba a esta Parroquia “mata Curas.”¹²⁵dos circunstancias hacían dificultosa la administración de esta Parroquia: una, enorme población rural... y la otra, el clima bastante ardiente, tanto de la ciudad, como de toda la jurisdicción”.¹²⁶

Desde 1936 José Aurelio está en San Vicente y a partir del 28 de noviembre de 1938 hasta 1946 fue párroco de la misma. El historiador de la provincia de Cartagena dice: *“Confirmado como Superior y Párroco el Padre Aurelio en el Capítulo de 1943, continua en su brillante labor catequética y apostólica...”¹²⁷.*

Es aquí donde las personas empiezan a notar la forma de vida del padre y sus preocupaciones. Sabía reconocer las necesidades de los pobres que no se limitaba a la pobreza material, sino que iba mucho más allá, descubriendo la pobreza de Dios en el corazón del ser humano; de allí que su anhelo más profundo era la salvación de los hermanos. Tanto es así que se convierte en un gran promotor de las vocaciones, como mujeres y después de orientarles, los va colocando en diferentes conventos y seminarios: *“El Padre Aurelio se convirtió para mí en mi Padre que me dio el ser espiritual, así como tengo un padre material, tengo un padre espiritual”¹²⁸.*

¹²³ *Ibíd.*, p. 405

¹²⁴ *Ibíd.*

¹²⁵ *Ibíd.*

¹²⁶ *Ibíd.*

¹²⁷ *Ibíd.*, p. 409

¹²⁸ J. Orosco, Testimonio Oral: vocación que promovió el P. Aurelio. San Vicente, El Salvador: 1995

El padre atendía todo tipo de personas, adultos, jóvenes, hombres o mujeres, pero tenía un amor especial por los niños. Así lo testimonia el P. Villalta:

“En la relación con las personas tenía especial cercanía con los niños, recuerdo que siempre andaba con dos niños, donde comía el padre, comían ellos y les llamaba “mis secretarios”, era muy cercano con las personas, pero sobretodo lo seguían los niños, siempre andaba dulces y les daba tres, en honor a la santísima trinidad. Era muy generoso, daba de comer a todos”¹²⁹

Esta manera de atraer a los niños era una forma de promover las vocaciones.

“Les decía: “Hijos míos Dios los ama y yo también. Les invito a venir conmigo. En mi casa tendréis techo, comida y estudio.” Así ayudo a muchos niños que vivían con él, recibiendo no sólo el alimento material, sino también el pan espiritual”¹³⁰.

Fue un hombre que cultivó la amistad, la buena relación con todos, había personas que lo querían acaparar y se sentían celosas, pero siempre encontraba palabras para hacer ver que como buen misionero debía ser parejo con todos:

“Un día me sentí celosa, le pregunté al Padre por qué se relacionaba con determinadas personas y a mí no me dedicaba más tiempo, me contestó “Soy como la flor de nardo”, después entendí que debía perfumar a todos y no tener preferencias con nadie”¹³¹ “Íbamos a varias partes lejanas a la misión, a celebrar misa, era para nosotros un profesor”¹³² “Muy elocuente para decir sermones, especialmente en semana santa, su mensaje nos hacía llorar”¹³³.

1.2.2 Respuesta a las necesidades: fundación de una Congregación

De la situación difícil de esta región, con lágrimas y dolor, con mucho sufrimiento y sin poder atender tanta necesidad surgen personas que le echan la mano. La carencia de sacerdotes ante el inmenso quehacer pastoral, es ésta la preocupación de cómo atender a tantos hermanos; es en este lugar de misión en donde nace la congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, el 15 de enero 1945, fundadas por este misionero franciscano. Inculcó en ellas al igual que San

¹²⁹F. Villalta, Testimonio Oral. San Vicente, El Salvador: 1995

¹³⁰M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 22

¹³¹ M. Peralta, Testimonio Oral. San Vicente El Salvador: 1995

¹³² R. Pineda, Testimonio Oral. San Vicente El Salvador: 1995

¹³³ T. García, Testimonio Oral. San Vicente El Salvador: 1995

Francisco, el amor por el decoro y cuidado del templo donde está el Señor y de manera especial el celo por el anuncio de Jesucristo, cooperando con los sacerdotes en las parroquias:

“De escombros, casas en el suelo, muertes, lagrimas, tristeza y desamparo surgen almas buenas que consuelen y un caudillo que las dirige...En la Iglesia parroquial de San Vicente se ve un grupo de muchachas que a ciertas horas, enseñan la doctrina, asean los pisos, altares, ornamentos, etcétera. y luego de recibir órdenes de su Director, se retiran a su vida regular en el Santuario de Esquipulas”.¹³⁴ “Cuando los franciscanos abandonan San Vicente en 1947 dejan 1,250 niños de catequesis en la ciudad y cantones, “una Parroquia en ruinas la convirtieron en Diócesis pujante y motivaron que de ella saliera el primer sacerdote franciscano salvadoreño y en ella brotara la Congregación Franciscana de Cooperadoras Parroquiales de aprobación diocesana...”¹³⁵

1.3 Ciudad de Guatemala, Guatemala

En el verdadero apogeo parroquial por la entrega del Padre Aurelio, así como el florecimiento surgido por un grupo de las catequistas que se entregan de lleno al servicio de sus hermanos, se realiza un nuevo Capítulo provincial. Este tuvo lugar en el año 1946 y en el mismo el Padre Aurelio es nombrado Vicario del Convento de San Francisco de Guatemala, tal como lo atestigua el P. C.M. Fernández: *“En el Capítulo Provincial, celebrado el año de 1946, el P. Celestino...es nombrado Superior del Convento de San Francisco de Guatemala y Vicario el P. Aurelio”¹³⁶*.

Es aquí donde se puede ver la bondad de Dios, cómo sus proyectos se realizan en los sencillos para poder ver su acción en la vida de las personas. En esta inseguridad, continúa el Instituto religioso de Franciscanas Cooperadoras.

El Padre Aurelio estaba muy preocupado, pero tuvo que dejar a sus catequistas en San Vicente el Salvador. Era un hombre de profunda fe y confianza en Dios. Ponía todo en las manos de Dios decía en su oración: *“con tu ayuda todo será posible, que se haga tu*

¹³⁴C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 15

¹³⁵D. Carbajo, Medio siglo de servicio en Centroamérica de la provincia franciscana de Cartagena. Guatemala, 1973, Tomo I, p. 253

¹³⁶C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 16

*voluntad*¹³⁷. Animaba a sus catequistas diciéndoles: “*Tengan paciencia, todo saldrá bien*”¹³⁸.

En su afán de trasladar a sus catequistas a la República de Guatemala, buscaba la forma que le ayudaran. Era un hombre que siempre discernía y pedía consejo antes de tomar sus decisiones:

“Varias veces confidencialmente el P. Aurelio hablaba conmigo como Superior de la casa y me decía: ¿Qué hago? Dificil caso, Padrecito, le decía yo. Haga oración y busque personas que le ayuden, pues bien conoce Usted las leyes de nuestra orden y el informe y tramitaciones que hay que hacer para legalizar la situación, máxime tratándose de personal de otra República”.¹³⁹

Una de las hermanas cofundadoras cuenta su testimonio, señalando que el misionero franciscano las animaba a seguir adelante y confiar en Dios. Este sacerdote no entendía lo que estaba pasando, pero sabía confiar en que Dios sí lo sabía y no lo dejaría solo. Hay que hacer notar que eran jóvenes, que se trataba de otro país, hay inexperiencia y sus padres ¿Qué dirán, las dejarían cruzar la frontera? Para los que confían en Dios, todo es posible.

“Cuando el Padre Aurelio salió de San Vicente a Guatemala, nos quedamos muy tristes, él nos animaba, mantenía comunicación con nosotras, nos decía que algún día iríamos a Guatemala, y así fue, el 04 de septiembre de 1947, llegamos a Guatemala a continuar la obra iniciada”.¹⁴⁰

Según los testimonios, este franciscano era una persona muy misericordiosa, como buen pastor trataba de comprender y ayudar a la juventud para discernir su vocación, tenía toda la paciencia para apoyar a quienes se sentían desanimadas, era estricto y disciplinado, amante del sacrificio y muy valiente para soportar todas las críticas y persecuciones que le tocaba enfrentar.

“El Padre Aurelio de verdad sufrió mucho, y muy sacrificado, nos daba ejemplo, si exigía, empezaba por el mismo la exigencia, eso nos hacía ser valientes y nos dábamos cuenta que si él podía, nosotras también, era de carácter fuerte pero

¹³⁷M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 25

¹³⁸ *Ibíd.*

¹³⁹C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 16

¹⁴⁰B. Corbera, Testimonio Oral. Sonsonate, El Salvador: 1995

*muy misericordioso, si alguien se quería ir, les decía que se las llevaran para ayudarle a decidir mejor, les daba oportunidad de discernir lo que de verdad deseaban”.*¹⁴¹

*“Fue un sacerdote muy sufrido, lo criticaban mucho, le decían que estaba loco, que tenía complejo de fundador, se le notaba que había nacido para ser misionero, un hombre que transmitía mucha paz, con sed insaciable del anuncio del reino, tenía prisa como que tenía poco tiempo, creo que por eso nos fundó para ayudarle en esta misión, y trataba de encontrar más personas que lo hicieran”.*¹⁴²

El misionero franciscano tuvo que pasar muchas pruebas, mucha oposición, incluso de sus propios hermanos, porque lo trataron de chiflado; no entendían lo que Dios estaba realizando en este hombre sencillo. El obispo de San Marcos, hermano suyo lo confirma:

*“Me consta que el Padre sufrió mucho. Se le trató de chiflado, manía de ser fundador, aventurero, etcétera. Lo que siempre tuvo muy limpio es el concepto de moralidad, virtud y seriedad. Tiene en su favor los seminaristas apoyados por él y hoy excelentes sacerdotes. En su favor también el cariño y respeto santo de tantas jóvenes que él dirigió, aunque gran número de ellas se alejaron, tal vez por su espíritu severo y penitente”.*¹⁴³

La obra iniciada es muy difícil porque se dice de todo, pero el Padre mantiene la paciencia: *...” la empresa del P. Aurelio, no es fácil: se explican sus zozobras, indecisiones y su frase favorita: Paciencia, mantenga la paciencia”*¹⁴⁴.

Luego de su estadía en la capital de Guatemala, el grupo de catequistas consultan al Padre si hay nuevos traslados. El Padre muy convencido y confiado les hace saber que Dios las llama a servir a su Iglesia; tiene muy claro que la obra no es suya, que se ha convertido en instrumento para iniciar esta obra: *“Las hermanas preocupadas le preguntan al Padre: ¿Es verdad, Padre, que ahora tienen ustedes Capítulo? Sí, hija, sí; pero no tengan pena. Dios es bueno y las quiere para su iglesia”*¹⁴⁵.

¹⁴¹ J. Enríquez, Testimonio Oral, Moyuta, Guatemala, 9 de Septiembre 2014

¹⁴² L. López, Testimonio Oral: primera vocación Guatemalteca de ésta Congregación, Guatemala, Guatemala: 25 de septiembre 2014

¹⁴³ C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 30

¹⁴⁴ *Ibíd.*

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p.19

Después de dos años de labor en esta parroquia, fiel a la obediencia de sus superiores tiene su siguiente traslado.

1.4 San Pedro Sacatepéquez, Guatemala

En 1949 llega la carta capitular donde se asigna al P. Aurelio como Superior y Párroco de San Pedro Sacatepéquez, no es fácil para este sacerdote una nueva parroquia pero acepta con paciencia la voluntad de Dios, buscando consuelo en la oración, la respuesta a sus dudas y preocupaciones:

*“Todos callados y algo tristes. El Padre Aurelio dijo: Hágase la voluntad de Dios. En realidad yo estoy cansado de parroquias; y en su interior, yo creo que decía: y ahora ¿Qué hago yo con mis monjitas? Piensa y piensa... y se va yendo a la iglesia a visitar al santísimo...providencia de Dios exclama. Estas catequistas me hacen falta en mi nueva parroquia”.*¹⁴⁶

Este hombre arriesgado que a todo da solución, se encuentra ahora con una nueva situación muy dura que tendrá que enfrentar: *“...en este lugar no hay donde colocar a sus monjitas, porque solo hay un montón de ruinas y escombros de la Iglesia vieja, destruida por un terremoto. Para el Padre no hay cosa difícil a base de sacrificios”*¹⁴⁷. Y también se menciona: *“Desde esta parroquia también atiende la de San Marcos”*¹⁴⁸.

Este historiador describe la situación de San Marcos, en concreto la parroquia de San Pedro Sacatepéquez que era una mezcla de clases sociales y todo un mestizaje de la feligresía: había demasiado trabajo que realizar, situación que daba lugar a ingeniárselas para llevar el mensaje de Jesucristo a todos. Hay demasiada población. San Marcos es una *“región muy quebrada y montuosa, salvo la costa del Pacífico, con los climas más fríos y los más cálidos”*¹⁴⁹:

“San Pedro Sacatepéquez, asumida por los franciscanos en 1932 hacia más de un siglo que no tenía sacerdotes. Comprendía en ese momento 7 municipios con 85,000 habitantes, la mayoría de los cuales (90%) eran indígenas mam. En ella había una mezcla de todas las clases sociales: el aborigen, el mestizo, el obrero,

¹⁴⁶ *Ibíd.*

¹⁴⁷ *Ibíd.*, p. 20

¹⁴⁸ *Ibíd.*

¹⁴⁹ D. Carbajo, Medio siglo de servicio en Centroamérica de la provincia franciscana de Cartagena. Guatemala: 1973, Tomo I p. 246, 251

el adinerado. La población indígena era muy religiosa; en cambio la población ladina estaba dominada por el liberalismo y la masonería.¹⁵⁰ *“En las dos parroquias de San Pedro Sacatepéquez y San Marcos los franciscanos atenderán una población de 160,000 habitantes de 2,600 kilómetros cuadrados”*.¹⁵¹

Este lugar difícil es el gran reto para el franciscano misionero:

“Al elegir al Padre Aurelio para dicha parroquia (San Pedro Sacatepéquez) el 24 de enero de 1950, llevó consigo cinco hermanos y ocho hermanas terciarias catequistas, a fin de que enseñaran la doctrina cristiana en los pueblos, aldeas y fincas de la jurisdicción de ambas (San Pedro y San Marcos). Realizándolo muy bien y abnegadamente con éxitos”.¹⁵²

Colaboradores del Padre Aurelio recuerdan la sed que tenía por llegar a todos. Se preocupaba de que fueran a la misa y demás actividades que se realizaban en la Parroquia. *“En la mañana celebraba la misa a las 5:30 am, tenía la gran paciencia de pasar tocando la puerta para recordarles a los hermanos que ya era la hora de ir a la misa”*¹⁵³.

Recuerdan también que atendía a todos, aprovechaba las oportunidades para hacer llegar el mensaje y atraerlos a Dios, es el caso cuando llegaban mujeres para que les ayudara con su familia.

“Llegó una señora y le dijo al Padre que por favor le ayudara con su esposo, el Padre le dijo ‘esto déjemelo a mí. Visitó la familia, se fue haciendo amigo de ellos, logrando que este señor se convirtiera al catolicismo. Aunque se trataba de un hombre masón, lo logró”.¹⁵⁴

Cuentan también , en su sencillez franciscana, jugaba con los niños, como una manera de atraerlos y formarlos, logrando que los niños lo siguieran, les gustaba estar con el padre. Bien lo dijo Jesús: dejen que los niños vengan a mí, porque de los que son como Ellos es el Reino de los cielos (Cfr. Mc 10,13).

Como atestigua Ana María Pineda:

¹⁵⁰Ibíd., p. 248-249

¹⁵¹ Ibíd., p. 251

¹⁵² Ibíd., p. 253

¹⁵³P. Recinos, Testimonio Oral. San Pedro Sacatepéquez, Guatemala: 1994

¹⁵⁴ Ibíd.

*“Yo le ayudaba al Padre a dar la catequesis, después de darles las clases a los niños, el Padre llegaba, se iba a jugar con ellos arranca cebollas; todos los niños se agarraban del cordón y se divertían un rato. Cada vez esperaban ese momento para estar con el Padre. A través de los niños también llegaba a las familias, porque iba a visitarlos, haciéndose luego amigo de la familia y llevarlos a la Iglesia”.*¹⁵⁵

El Padre usaba la estrategia de hacerse amigo de las personas para atraerlas a Dios. En eso consiste precisamente la espiritualidad franciscana: en hacerse amigos de todos para hacerlos amigos de Cristo. Incluso si los niños salían mal en las clases, él visitaba a los padres de familia para acercarlos al Señor. Utilizaba el método de la visita casa por casa, adelantándose a las nuevas formas de evangelización:

*“Recuerdo que para los niños tenía atención especial, velaba para que en sus estudios salieran bien, cuando no era así, se tomaba el tiempo de ir donde sus padres, o los llamaba, les contaba la situación, estaba pendiente que se les ayudara y atraerlos a la Iglesia”.*¹⁵⁶

Para el Padre fue muy característico realizar obras sociales respondiendo a las necesidades de los lugares donde le tocaba misionar. En San Marcos fundó colegios y dispensarios.

*“Otra empresa muy laudable fue la creación del colegio “San Marcos”...con un valioso edificio, levantado de planta en cinco pabellones y una asistencia de más de 500 alumnos...con estudios de Comercio y Secretariado, esto revela que en San Marcos no había ninguna iniciativa en este sentido.”*¹⁵⁷ *Su prioridad era promover el Reino de Dios, respondiendo a la necesidad del presente”.*¹⁵⁸

El P. Aurelio supo integrar muy bien la atención espiritual y corporal. Esto se puede apreciar claramente en lo que respecta al tema de la preocupación por la salud de las personas. Sor Lucía López indica: *“Recuerdo muy bien había gran necesidad de atenciones médicas y el Padre Aurelio fundó un dispensario”.*¹⁵⁹

Pero después de intensa labor en estas parroquias, el padre Aurelio nuevamente tendrá un nuevo destino misionero.

¹⁵⁵ A. Pineda, Testimonio Oral. Tecún Umán, Guatemala: 1998

¹⁵⁶ A. Chan, Testimonio Oral. Malacatán, Guatemala: 1992

¹⁵⁷ C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 21

¹⁵⁸ M. Méndez, Testimonio Oral: superiora General, periodo 2002-2007. Sonsonate, El Salvador, Abril 2014

¹⁵⁹ L. López, Testimonio Oral: primera vocación Guatemalteca de ésta Congregación, Guatemala, Guatemala: 25 de septiembre 2014

1.5 Malacatán, Guatemala

Siendo fiel al voto de obediencia, después de seis años de tan pesada misión es trasladado a Malacatán:

*“El Padre fue nombrado Párroco de Malacatán, y como era natural, fueron allí también las Hermanitas. Ya tienen casa en Guatemala, Capital, en San Pedro Sacatepéquez; en San Marcos y en Malacatán. No van para atrás: siguen adelante pero sin definirse: siempre son la Hermanitas del Padre Aurelio”.*¹⁶⁰

Por esos años se nombró al primer Obispo de San Marcos. Dicho acontecimiento fue decisivo en la vida de las Hermanitas del P. Aurelio: *“El 6 de enero 1956 fue consagrado Obispo de San Marcos y Huehuetenango, el P. Celestino M. Fernández, franciscano y Delegado Provincial de los PP. Franciscanos españoles en Centroamérica”.*¹⁶¹

Fue con el apoyo de este nuevo Obispo que el Instituto religioso toma carácter jurídico y es reconocido por la Iglesia:

*“El 22 de noviembre 1956, al ser acogido por Monseñor Celestino Miguel Fernández, O.F.M, Obispo de San Marcos, dio una mejor organización a la congregación, bautizándola con el nombre de “Cooperadoras Parroquiales de la Asunción”. Y el 15 de agosto de 1959 convoca al primer Capítulo General... se toma la decisión de investir a las hermanas con el hábito franciscano”.*¹⁶²

Fue también con este Obispo Franciscano que se redactan las primeras normas de vida del Instituto de Hermanas Franciscanas. El Padre Aurelio fiel a la Iglesia está dispuesto a todo:

*“Pues sí, ya va siendo hora después de 15 años que me digan oficialmente sí o no. Yo estoy dispuesto a continuar la obra hasta que Dios quiera. No obstante que sin el apoyo definido de nuestra santa Iglesia, todo será en vano”.*¹⁶³

El Obispo, por su parte, está totalmente en la disposición de apoyar la gran obra cooperadora:

¹⁶⁰C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 22

¹⁶¹ Ibíd., p. 23

¹⁶²M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 27

¹⁶³C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 27

*“Muy bien Padre Aurelio. Quiero ayudarle y le voy a conseguir la Regla de la Tercera Orden Regular Franciscana que para todas las religiosas franciscanas en sus distintas denominaciones es igual; y teniendo a la vista sus apuntes, les prepararé un ensayo de Constituciones que mandaré a la imprenta para que cada una de las Hermanas tenga un ejemplar”.*¹⁶⁴

Siendo obediente a su compromiso religioso, acepta un nuevo traslado esta vez a Ayutla, Tecún Umán, en San Marcos.

1.6 Ayutla Tecún Umán, Guatemala

Como todos los lugares, éste no era la excepción; al igual que los demás era una Parroquia con mucha dificultad para realizar la misión:

*“Ayutla fue un pueblo donde la fe se estaba enfriando y la gente ni a la misa iba. Pero el Padre Aurelio logra romper la barrera de la indiferencia del pueblo, convirtiendo poco a poco los duros corazones en corazones sensibles y amables..., resultó que el templo era pequeño para albergar a tantos feligreses que llegaban”.*¹⁶⁵

La situación era muy dura por las distancias, las malas calles, el cansancio y las enfermedades de este gran misionero, a la edad avanzada que tenía no era fácil responder de la misma manera a las necesidades del lugar, pero continúa en su labor incasable con la firme esperanza en Dios:

*“Toda su vida en Ayutla fue un total sacrificio. Las distancias eran enormes, los largos viajes a caballo, la situación de las calles y los ríos. Las penas morales, las ansias afanosas y los sufrimientos causados por las enfermedades tropicales, todo esto y mucho más, el padre Aurelio lo aceptó y lo aguantó con el valiente esfuerzo de un Apóstol”.*¹⁶⁶

La luz se extinguió y el misionero franciscano fue fiel hasta la muerte. Al hacer este recorrido de su vida de misión, es muy notable su entrega a Dios y a los hermanos, no importando las distancias y las dificultades en donde le tocaba misionar; transformaba

¹⁶⁴ *Ibíd.*, p. 28

¹⁶⁵ M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 27

¹⁶⁶ *Ibíd.*

corazones y llevaba a las personas a Cristo. Fue un testimonio fiel del seguimiento de Cristo en la espiritualidad franciscana.

El padre Aurelio vivió en un espíritu de sencillez, pobreza y austeridad:

*“Hombre sencillo, recto y humilde. Su cama de tablas rustica con un petate encima y sin colchón. Una mesita para poner sus cosas, su cuarto le servía de oficina. Su ropa muy pobre, solo tenía dos hábitos. Cuando salía de viaje usaba un sombrero de junco; siempre usaba sus sandalias sencillas y modestas”.*¹⁶⁷

Fue un misionero incansable y fiel, pues hasta el último día de su vida celebró la Eucaristía. *“Era un sacerdote que atendía a todos y a toda hora, él dejaba cualquier cosa que estuviera haciendo para atender a los hermanos, era una persona muy cercana y las personas lo buscaban bastante”*¹⁶⁸.

Las circunstancias de su muerte muestran que era un hombre de Dios y de una profunda espiritualidad:

*“Era un día viernes, 28 de febrero de 1964, cuando a la edad de 60 años, Sor Victoria Cárcamo, lo buscaba para hacer un bautismo, y después que el Padre dio de comer a sus palomitas lo encontró muerto en su cuarto. Su alma franciscana había volado hacia el cielo”.*¹⁶⁹

2. Vivencia Espiritual

Entre los ejercicios de piedad en la vida del Padre Aurelio, destacan dos devociones como las más importantes. La primera es la de la imagen de las tres caídas: *“era devoto de Jesús de las tres caídas, ésta devoción es de Tecún Umán donde él vivió”.*¹⁷⁰ Su última misa la celebró frente a Jesús de las tres caídas el día que falleció. *“Ante la imagen del Señor de las Tres Caídas de la iglesia parroquial de Tecún Umán, el P. José Aurelio dijo su última misa un día 28 de Febrero de 1964”.*¹⁷¹

¹⁶⁷Ibíd.

¹⁶⁸R. Carrera, Testimonio Oral. Guatemala, Guatemala: 1991

¹⁶⁹M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 30

¹⁷⁰J. Enríquez, Testimonio Oral. Moyuta, Guatemala: 09 de septiembre 2014

¹⁷¹C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 51

La segunda devoción es la del Señor de Esquipulas, ambas fiestas son de Guatemala; otra devoción es la fiesta de San Vicente, en El Salvador que fue uno de los primeros lugares donde realizó su misión.

También la meditación de la pasión de Jesús es permanente en la vida del padre Aurelio. Su amor a la penitencia le permite configurar su vida con la del mismo Cristo: *“lo veíamos rezar el viacrucis en cruz en la Iglesia a las tres de la mañana, frente a la imagen de Jesús crucificado”*¹⁷².

Su experiencia de fe la manifestaba junto a los fieles. Siempre se insertaba en el pueblo, se le ve en las fotos sentado junto a las personas, en los paseos, en las peregrinaciones, etcétera, es uno más entre la gente. Con estas devociones trataba de sensibilizar a la gente, provocando en ellos la conversión.

Una de la hermanas comenta: *“rezaba el viacrucis, lo realizaba de manera personal, con el pueblo y con nosotras, ese rezo lo hacíamos a las cuatro o cinco de la mañana y nadie se podía quedar durmiendo”*¹⁷³.

Este hombre penitente enseñaba el dominio de sí; su amor por la penitencia lo llevó a invitar a las hermanas a sacrificar un poco su cuerpo y permanecer más dispuestas para el espíritu, *“nos decía, que al igual que San Francisco, no le diéramos al cuerpo todo lo que pedía porque era traicionero”*¹⁷⁴. *“Recuerdo muy bien que hacíamos las excursiones a Esquipulas, aprovechaba para ir cantando, rezando, meditando; era un verdadera fiesta espiritual”*¹⁷⁵.

Tan fuerte era su amor por la pasión que lo expresaba en su canto favorito, era muy común los feligreses lo sabían: *“...entre cantos de salmos y oraciones...y con su canto favorito “venid pecadores”, fue conducido al cementerio general”*.¹⁷⁶

¹⁷²J. Ceballo, Testimonio Oral. San Vicente, El Salvador: 1995

¹⁷³J. Enríquez, Testimonio Oral. Moyuta, Guatemala: 09 de Septiembre 2014

¹⁷⁴Ibíd.

¹⁷⁵R. Mérida, Testimonio Oral. Guatemala, Guatemala: Marzo 2014

¹⁷⁶M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 30

Su inserción entre el pueblo le permite hacer suyas las devociones de los lugares de misión. Se hizo devoto de la Virgen de la Asunción, patrona de Guatemala. Como buen franciscano manifestaba su devoción mariana con el rezo del rosario:

“era devoto de la virgen de la buena esperanza, y de San José, no se sabe de dónde traía esta devoción, pero luego se hizo devoto de la Virgen de la Asunción por ser Patrona de la capital de Guatemala, en honor a Ella dio el nombre a la congregación que fundó”.¹⁷⁷

Había momentos donde el padre Aurelio necesita la ayuda de Dios y el consuelo de su Madre María. En esos momentos duros y difíciles acudía a su altar: *“Meditación del P. Aurelio a los pies de la Santísima Virgen María Dolorosa. Todo se arreglará...Es para gloria de Dios...Hacen falta apóstoles”*¹⁷⁸.

Como elemento cristológico importante en su espiritualidad, hace oración para descubrir la voluntad de Dios, siempre ante la imagen de Cristo Crucificado. *“Reza y reflexiona, medita y ora, y al Cristo Crucificado le decía: En verdad ¿quieres que mis catequistas se consagren totalmente a Ti como religiosas?”*¹⁷⁹. En la oración siempre encontró las respuestas a sus dudas y aflicciones: *“¿Qué hacer? El Padre Aurelio recurría a la oración: con tu ayuda todo será posible, que se haga tu voluntad”*¹⁸⁰.

Entre los testimonios, destaca su oración personal. Allí se nutría para seguir su misión; en ella encontraba fuerza para el camino; era muy común en su vida:

“Cuando yo tenía unos 7 años, le pregunté a mi papá por qué el padre siempre estaba de rodillas, viendo para abajo, con las manos en la cabeza. Mi papá me dijo que él no sabía, hasta que un día me acerqué por debajo, miré hacia arriba, tenía los ojos cerrados, me di cuenta que siempre que lo miraba en esta posición el Padre Aurelio, estaba orando”.¹⁸¹

Las hermanas admiraron su oración personal que era como la fuente de donde manaba su fuerza que lo impulsaba a seguir adelante no importando el camino difícil:

¹⁷⁷A. Useli. Testimonio Oral. Comapa, Guatemala: 10 de Septiembre 2014

¹⁷⁸C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 28

¹⁷⁹M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, Honduras: 1998, p. 25

¹⁸⁰ Ibíd.

¹⁸¹ C. Umaña, Testimonio Oral: una de las cofundadoras. San Vicente, El Salvador: 1996

*“Tenía mucha devoción a las ánimas del purgatorio, siempre que pasaba por un cementerio o frente a una cruz de un difunto se detenía para orar por las almas y les daba la bendición”.*¹⁸²

Recuerdan que era una persona muy sencilla, que en la madrugada le veían hacer su oración, al igual que San Francisco. La exigencia empezaba por él mismo; la sencillez la reflejaba en todo. Como el gran imitador de Jesús que no tenía donde reclinar su cabeza. Jesús dio las instrucciones a los misioneros, cómo llevar una vida desprendida y liviana:

*“No lleven oro, plata o monedas en el cinturón. Nada de provisiones para el viaje, o vestidos de repuesto; no lleven bastón ni sandalias...”.*¹⁸³ *“El Padre era muy sencillo en todo, no se complicaba ni para comer, no exigía nada, se conformaba con un poco de pan francés, nunca le vi con cosas lujosas, era desprendido, cuando viajaba llevaba un “atache” nunca le vi una maleta, era algo liviano; en su modo de vestir siempre lo vimos con su hábito, sus sandalias, no recuerdo haberle visto zapatos; su habitación era de tablas. Como a las tres de la mañana podíamos ver la luz, estaba rezando por las ánimas del purgatorio; su ropa de cama era lo más sencillo que nos podamos imaginar; dormía en una cama de tablas, supongo que no era lo suficiente, pero allí dormía, para cubrir su hábito usaba un tipo de capa que se llamaba “guardapolvo”.*¹⁸⁴

Era amante de los sacramentos. Como buen cristiano estaba pendiente del sacramento de la confesión y la Eucaristía:

*“Pude observar que el Padre Aurelio aprovechaba las ocasiones para recibir el sacramento de la confesión, en las reuniones con sus compañeros sacerdotes recibía este sacramento, amante de la Eucaristía, con el Santísimo ¡Dios Mío!, era un amor... y él trataba de que los feligreses vivieran esa experiencia de fe como la vivía él, si no comulgaban les preguntaba ¿Qué les pasaba? De nosotras también estaba pendiente que no nos quedáramos sin comulgar. Sacerdote de misa diaria; todavía el día que murió celebró su última misa”.*¹⁸⁵

En sus prédicas era muy normal, pero los temas de reflexión son más fuertes si se trata de la pasión de Jesús. Esta experiencia con Cristo Crucificado marca la vida de este misionero franciscano, es su tema preferido, los testimonios son claros, es algo que lo

¹⁸² L. López, Testimonio Oral: primera vocación Guatemalteca de ésta congregación. Guatemala, Guatemala: 25 de Septiembre 2014

¹⁸³ Mt 10,9-10

¹⁸⁴ *Ibíd.*

¹⁸⁵ L. López, Testimonio Oral: primera vocación Guatemalteca de ésta congregación. Guatemala, Guatemala: 25 de Septiembre 2014

identifica. *“Siempre explicaba el evangelio, eran cortas sus homilias pero esenciales”*¹⁸⁶. *“Sus sermones eran muy hermosos, pero en el tiempo de cuaresma ¡qué cosa más linda!”*.¹⁸⁷ Aconsejaba que los sermones fueran cortos para no aburrir a los oyentes. *“Fray Aurelio era muy fraterno, en sus consejos para las predicas decía: “se breve y agradas”*¹⁸⁸.

En este mismo orden de hacer las cosas pero bien hechas, recomendaba a las hermanas a realizar su trabajo, pero no bastaba con hacerlo. Les invitaba a ser valientes, a permanecer unidas al árbol, a ser firmes, no como las hojas secas que las arrebatara el viento: *“Nos decía: hagan todo pero bien hecho, nada de cosas a medias, sean como las hojas que permanecen pegadas al árbol, no como las hojas caídas en el suelo que las arrebatara el viento”*.¹⁸⁹

Después de conocer la vida, la misión y la espiritualidad misionera de este Hermano franciscano, se expondrá en el siguiente capítulo cuál fue el legado que dejó al Instituto de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción

¹⁸⁶ *Ibíd.*

¹⁸⁷ T. García, Testimonio Oral. San Vicente, El Salvador :1995

¹⁸⁸ O. Samayoa, Testimonio Oral. San Marcos, Guatemala: 1994

¹⁸⁹ C. Umaña, Testimonio Oral: una de las cofundadoras. San Vicente, El Salvador: 1996

CAPITULO IV. LEGADO CONGREGACIONAL

El querer de Dios no es fácil de descubrir; se necesita mucho discernimiento, mucha paciencia, bastante espera, mucha oración y disponibilidad para que en la oscuridad se pueda confiar aunque no se entienda lo que está pasando. Tal es la experiencia que tiene el padre Aurelio.

Este buen sacerdote misionero supo abandonarse en las manos de Dios. En su interior, indudablemente había una certeza de que Dios por medio de él estaba realizando algo más; esa manera de confiarse en las manos del Padre Dios, lo manifestaba con sus propias palabras: *“estoy dispuesto, que se haga la voluntad de Dios”*. Las manifestaciones de Dios a favor de la humanidad conllevan sufrimiento, persecución, cruz. El caso del misionero en mención no fue la excepción. A algunos les parecía tonto lo que el padre realizaba en bien de las hermanas y por eso lo llamaban “chiflado”.

En los más sencillos es donde Dios se manifiesta más claramente, en donde deja ver que es él quien está actuando.

Ese querer de Dios por mediación del padre Aurelio, se va gestando poco a poco, de manera lenta, se fue consolidando la herencia que deja al instituto religioso que él fundó.

“A la herencia del instituto pasan las enseñanzas espirituales concretas que derivan de la experiencia y están relacionadas con su vocación (insistencia de ciertos aspectos del misterio de Cristo o virtudes, etcétera.; pero no la doctrina teórica que puede exponer al hablar de ciertas virtudes)”.¹⁹⁰

Entre las riquezas que el Padre Aurelio dejó al Instituto de Hermanas Franciscanas, se encuentran especialmente:

1. Herencia franciscana

Es innegable que Fray José Aurelio, como buen franciscano fue un apasionado por Cristo pobre y crucificado, que se humilló, que se anonadó, se vació de sí mismo (cf. Fil

¹⁹⁰ J. Lozano, Diccionario Teológico de vida consagrada, España, p. 765

2,1-11). Esta pasión la manifestó en sus devociones, en su vivencia de los sacramentos, en su austeridad de vida; no se consideraba dueño, era un guía de las almas a él confiadas, un pastor que conducía al rebaño. Estas experiencias y modo de vivir fueron muy evidentes. Así lo manifiesta el historiador Deodato:

*“Religioso sencillo, cortés, espiritual, piadoso, y de vida muy austera, a juzgar por su proceder, parece que su carisma era el abrir caminos, ser precursor, resultado evidente que su alma siempre estaba hacia los humildes, los pobres, los desheredados, a los que llamaba sus secretarios”.*¹⁹¹

La atención a los pobres y necesitados siempre tendrán un lugar primordial en la vida de la Iglesia, por ser los preferidos de Jesús, quien tuvo una atención especial hacia ellos. Fray Aurelio, como fiel seguidor de Jesús, reprodujo en su vida los gestos de su Maestro. El historiador comenta: *“Afable y bondadosa su alma caritativa y tierna favoreció siempre, con preferencia a los indigentes y enfermos con cuanto tenía”*¹⁹².

Como buen franciscano supo hacer de su vida la contemplación del misterio de Jesús en su pasión, así como también los misterios de la encarnación y de la Eucaristía.

El sentido de lo que Fray José Aurelio quiere lograr en sus seguidores, no es solamente la práctica de estas acciones piadosas, sino más bien sensibilizar mediante estos actos, obteniendo en los hermanos la eficacia en el crecimiento cristiano, es lograr el verdadero impacto, llevando estas almas a Cristo. Es aquí donde se habla de la riqueza como herencia de este sacerdote misionero.

Los frutos esperados no pueden ser posibles sin una profunda experiencia de Dios como él lo hacía, de lo contrario no tendría sentido porque se convertiría en una acción vacía, simple, que no lleva a nada, siendo una vida superficial en el ser y en la acción.

¹⁹¹D. Carbajo, Medio siglo de servicio en Centroamérica de la provincia franciscana de Cartagena. Guatemala: 1973, Tomo II, p. 237

¹⁹²Ibíd.

2. Su espíritu misionero

El celo por la salvación de las almas permite que este hombre de Dios se atreva a dejar su familia, incluso su patria. Esta sed insaciable de llevar sus hermanos a Dios es lo que le impulsa a fundar el Instituto religioso de las Hermanas Franciscanas. Su espíritu misionero forma parte de la herencia Aureliana.

Esta persona tenía la capacidad de introducirse en la cultura y mediante la inserción en el pueblo, descubría los signos de los tiempos y la manifestación de Dios entre los hermanos, palpaba la presencia del Verbo de Dios, como lo expresa el Vaticano II.

*“...el espíritu humano...bajo el impulso de la gracia queda dispuesto a reconocer al Verbo de Dios, que antes de hacerse carne para salvarlo todo y recapitularlo todo en sí, “estaba ya en el mundo” como “la verdadera luz que ilumina a todos los hombres” (Jn 1, 9-10)”.*¹⁹³

Tenía la fineza de hacerse uno con ellos y desde allí acercarlos a Dios, reconociendo los valores y las riquezas de las culturas. Todavía no se hablaba de inculturación y ya se daba en el padre Aurelio esta experiencia de misión, potenciando lo positivo y depurando lo negativo. ***“La inculturación como inserción del Evangelio en la cultura de los pueblos es continuación de la Encarnación que asume lo positivo y depura lo negativo de la realidades humanas”***¹⁹⁴.

Tenía una visión de futuro, se adelantó a la renovación del Concilio Vaticano II. En esos tiempos prácticamente no se hablaba de participación laical, mucho menos de participación de la mujer. Pero con la tremenda tarea en los lugares donde le tocó misionar, encontró la manera de llevar adelante su labor, involucrando a personas que le ayudaran, de manera especial a las “catequistas” para que le apoyaran en la formación tanto de niños como de adultos: *“las hermanas se iban a adelante a las aldeas y cuando llegaba el Padre, ya estaba preparada la gente para celebrar los sacramentos especialmente la misa”*¹⁹⁵.

¹⁹³ Concilio Vaticano II, Gaudium et Spes n.57

¹⁹⁴ DECAT, Líneas comunes de orientación para la catequesis en América Latina. Colombia: 1985 n.24, p. 27

¹⁹⁵ A. Dolores, Testimonio Oral. Comapa, Guatemala: 30 septiembre 2014

Se puede decir que el Padre Aurelio se adelantó a los tiempos al incorporar en la misión a los laicos y, especialmente, a las mujeres. Hasta mucho tiempo después, en los documentos eclesiales se encuentra definido el tema de los laicos y su participación en la Iglesia como bautizados, tal como podemos ver en la Lumen Gentium: *“El apostolado de los laicos es la participación en la misma misión salvífica de la Iglesia y a él todos están destinados por el mismo Señor en razón del bautismo y de la confirmación”*.¹⁹⁶

En la actualidad, la participación de la mujer en la Iglesia es mucho más reconocida y, por lo general, se le da el lugar para poner al servicio sus talentos y virtudes, situación que las religiosas deben aprovechar para involucrarse más activamente en el quehacer evangelizador de la Iglesia y en las realidades sociales. A pesar del avance en cuanto a un mayor reconocimiento del papel de la mujer, todavía falta mucho por hacer en la Iglesia para que ella tenga un papel más protagónico y una participación más plena en la Iglesia. Las mismas palabras del Papa Francisco reconocen esta realidad y apuntan a la necesidad de ampliar los espacios de participación de la mujer:

“Reconozco con gusto como muchas mujeres comparten responsabilidades pastorales junto con los sacerdotes, contribuyen al acompañamiento de personas, de familias o de grupos y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. Pero todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia”.¹⁹⁷

El tema de la inculturación es un elemento importante como herencia del Padre Aurelio. No basta estar con el pueblo, hace falta insertarse atendiendo la integridad de la persona, interesándose por sus necesidades y anhelos, acompañándole en sus sufrimientos y alegrías; acogiendo con verdadera caridad a los pobres y necesitados. Realizando la misión como lo haría el mismo Cristo; el Padre Aurelio le indica a las hermanas, la manera de ejercer su misión: *“sean luz de las almas, trabajen por conquistarlas con amor, prudencia y caridad”*¹⁹⁸.

No basta inculturarse, evangelizar, insertarse en el pueblo, es necesario lograr el fruto deseado. No se puede negar que es Dios el dueño de la cosecha, pero debe haber signos de que la acción misionera está logrando sus objetivos. Solo así se podría decir

¹⁹⁶ Concilio Vaticano II, Lumen Gentium n.33

¹⁹⁷ Papa Francisco, Evangelii Gaudium, n.103

¹⁹⁸ A. Dolores, Testimonio Oral. Comapa, Guatemala: 30 septiembre 2014

que el espíritu misionero del Padre es una verdadera riqueza para el Instituto de vida consagrada que él fundó.

3. Carisma congregacional

Tanto el grito de la falta de Dios como el dolor humano en los lugares de misión donde fue enviado el Padre Aurelio. Esto fue lo que dio origen a la fundación de las hermanas franciscanas; la Congregación surge como una forma de dar respuesta a las situaciones difíciles que se vivían. Indudablemente, fue la acción del Espíritu de Dios quien le dio la luz y se le ocurre una idea efectiva y concreta para que un grupo de jóvenes se dediquen, a tiempo completo, a ayudarle en la parroquia.

Aunque la manera de evangelizar a la feligresía mediante la catequesis era muy común y eficaz en esta provincia de Centroamérica, para el Padre Aurelio fue mucho más efectiva:

*“Resulta históricamente indeclinable que los hijos de la Seráfica de Cartagena, a través del medio siglo de actuación en América Central, han dado muy preferente atención en todas sus residencias y conventos a la enseñanza catequética como medio muy eficaz y provechoso de instrucción y promoción religiosa y también como instrumento muy apto y fructífero de implantación y desarrollo de la vida cristiana y de apostolado sobre todo en lugares donde por la dilatadísima extensión de sus Parroquias no les era posible llegar personalmente con frecuencia”.*¹⁹⁹

También la pastoral vocacional realizada por el Padre Aurelio va en la línea de la catequesis, pues a las jóvenes lo que les preguntaba era si querían ser catequistas. *“cuando hablamos con él nos preguntó si queríamos ser catequistas”*²⁰⁰.

El 22 de noviembre de 1956 se realizó la llamada “junta histórica”, famoso diálogo que se dio entre Monseñor Celestino Fernández, el Padre Aurelio y las Hermanas, donde Monseñor les pregunta lo que quería definir ante la Iglesia para sus hermanas. Él respondió de esta manera:

¹⁹⁹ D. Carbajo, Medio siglo de servicio en Centroamérica de la provincia franciscana de Cartagena. Guatemala: 1973, Tomo II, p. 21

²⁰⁰ L. López, Testimonio Oral. Guatemala, Guatemala: 9 de Octubre 2014

*“Monseñor, bien conoce V.E. la historia de ellas. Conoce que yo siempre he querido ayuda en la vida parroquial. Los sacerdotes y más aun los párrocos nos vemos en situaciones difíciles en la administración de nuestras parroquias que, más que yo, las conoce”.*²⁰¹

Al decreto episcopal de aprobación del instituto se dio autenticidad pública el 25 de marzo de 1957. En su parte central dice que la ayuda parroquial es mediante el apostolado activo, no como le plazca a los párrocos:

*“Aprobamos esta congregación y sus constituciones ad experimentum, para que legalmente pueda desenvolverse en su campo de acción, que es la ayuda Parroquial, mediante el apostolado activo, tan necesario y oportuno en los tiempos presentes”*²⁰².

Las Constituciones de 1961 en su artículo definen qué cosa se entiende por apostolado activo: *“El apostolado activo se define diciendo que es un trabajo de catequización a domicilio de dos Hermanas Cooperadoras, que bien equipadas de celo y amor a Dios, buscan la salvación de las almas dondequiera que estén”*²⁰³.

El apostolado activo también está contenido en las constituciones actuales de este Instituto Franciscano que tiene como fin primario y secundario:

*“El apostolado activo en las Parroquias que consiste en la “catequización domiciliar, equipadas de celo y amor a Dios en busca de la Salvación de las almas”. Siendo este un fin primario legado por nuestro fundador y como fin secundario, pastoral de caridad”.*²⁰⁴

Al tener dificultades con el Párroco y no poder realizar el fin por el cual se fundó la congregación, en la Constituciones de 1961, se admite como fin secundario el dirigir algún colegio, hospital o asilo: *“Si los párrocos no las necesitaren en las actividades*

²⁰¹NOTA: Esto se da después de 11 años cuando el 15 de enero 1945, las hermanas Carmen Umaña y Francisca Chicas, salieron de sus casas definitivamente para servir a tiempo completo en la parroquia, 6 meses después se les agregaron Victoria Cárcamo Rodríguez, Santos Benita Corbera Ayala y Demetria de Jesús Acevedo. (Cf. C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 32)

²⁰²C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 35

²⁰³ C. Fernández & J. Fernández. Constituciones de las Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción. Guatemala: 1961, Artículos: 13, 30, 119, 120,170

²⁰⁴M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], Regla, Constituciones y Directorio, aprobadas por la congregación de vida consagrada, Honduras: 2011, p. 24

parroquiales, concrétnense a un fin secundario como regir algún colegio, hospital, asilo, etc. O si no, huyan a otra tierra con la bendición de Dios²⁰⁵.

El carisma legado por el Padre Aurelio a este Instituto Religioso se encuentra contenido en las siguientes palabras: **“Tener a Cristo como Supremo Amor, Cooperando en su obra redentora con espíritu misionero de sencillez y minoridad”**²⁰⁶.

3.1 Elementos del Carisma de las Hermanas Franciscanas

*“Esta expresión está compuesta por tres elementos que son el meollo del carisma. Carisma: Amor=Cristo; Cooperación y Minoridad”*²⁰⁷.

- **Amor:** en este primer elemento se refiere al mismo Cristo, a Jesús que es el mismo Amor que se entrega por amor en la cruz, quien por amor nos redime en total anonadamiento (Flp 2, 3-11). La experiencia del amor de Dios del Padre Aurelio es lo que lo mueve a que otras personas lo conozcan y lo amen. *“Esta experiencia personal profunda del amor de Cristo Crucificado, que el Padre Aurelio experimenta lo lleva a una entrega radical, haciendo que otros amen y conozcan el Amor”*²⁰⁸.
- **Cooperación:** Cristo es el primer cooperador en la obra de redención de la humanidad, haciendo la voluntad de su Padre, coopera con El en esta obra Salvadora. El padre Aurelio experimenta el amor del Padre y contempla el misterio dela salvación, sintiéndose parte de la misión y cooperación de la obra salvadora involucrando a más personas a esta tarea evangelizadora.

*“El Padre Aurelio... también hace suya la misión de cooperar en esta obra Redentora llevando más personas a Dios. Motivado por el Espíritu Santo y cimentado en el mandato de Jesús “Id y enseñad el que creyere se salvara” (Cf. Mc 16,15), nos transmite el carisma de Cooperación en las Parroquias”*²⁰⁹.

²⁰⁵ Ibid.,p.13

²⁰⁶ Ibid., p. 24

²⁰⁷ M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR],Identidad Congregacional, Carisma, Espiritualidad y Misión. Honduras: 2004,p. 24

²⁰⁸ Ibid., p. 22

²⁰⁹ Ibid., p. 25

- **Minoridad:** este tercer elemento está inspirado en la misma pequeñez de Jesús que siendo Rico se hizo Pobre. Es este misterio que marca la espiritualidad franciscana.

*“La tercera expresión de nuestro carisma tiene su fundamento en la vida y obra de Jesucristo, el cual siendo rico se hizo pobre y se anonado a sí mismo haciéndose el servidor de todos... El Padre Aurelio inspirado por el anonadamiento de Jesús, opta por el estilo que nuestros Padres Francisco y Clara nos han heredado...introduciendo este elemento en nuestro ser de Franciscanas Cooperadoras. Llevando en el corazón la invitación de Jesús “El mayor de entre ustedes sea el menor y el que manda como el que sirve””.*²¹⁰

3.2 Dimensiones del Carisma de las Hermanas

3.2.1 Dimensión Antropológica y Cultural

Esta dimensión consiste en ver las situaciones que vivió el fundador que le impulsaron a fundar este Instituto:

*“La inspiración del Padre Aurelio nace de una necesidad de la época, estamos en el contexto histórico y eclesial del año 1940- 1945, antes del Vaticano II, cuando el papel del laico en la Iglesia era casi nulo y los sacerdotes debían hacer solos toda la tarea evangelizadora. En San Vicente, El Salvador había religiosas, pero se dedicaban a otra misión que era la salud, por lo que el Padre Aurelio ve la urgente necesidad de la cooperación en los trabajos pastorales parroquiales...”*²¹¹

La acción del Espíritu se manifiesta por la misión, que es la necesidad de la época, este deseo lo expresa en la oración a la Virgen que el mismo escribiera:

*“... Alcancemos de Cristo nuestro Señor la perseverancia en nuestra santa vocación misionera...y una santa y eficaz cooperación con tus sacerdotes en promover la gloria de Dios y salvación de las almas”.*²¹²

3.2.2 Dimensión Cristológica y Evangélica

En esta dimensión se contemplan los rasgos de la vida de Cristo que los fundadores reprodujeron por gracia del Espíritu Santo y consagraron esos rasgos para la misión:

²¹⁰Ibíd.

²¹¹Ibíd., p. 26

²¹² C. Fernández & J. Fernández, Preces de las Hermanas Franciscanas. Guatemala:1962, p. 17

*“El misterio de Cristo es inagotable se suscitan muchas familias religiosas, que reproducen de múltiples maneras el mismo misterio;... la diferencia está en la manera en que cada Congregación lo expresa en su vivencia de misión. El seguimiento de Cristo es norma fundamental para toda la vida religiosa”.*²¹³

*“Lo que quería inyectar el padre Aurelio en las personas era llevar a Cristo en todo el ser, su bondad, su candor, su optimismo, su sencillez y alegría, “Id por todo el mundo anunciando el Evangelio a toda criatura” (Mc 16,15)”.*²¹⁴

*“El fin primordial de nuestro instituto es vivir El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo en Minoridad, según el carisma de San Francisco de Asís, transmitido por nuestro fundador. Por esta razón, los aspectos Evangélicos que están llamadas a vivir son: La penitencia, la pobreza, sencillez y minoridad, amor fraterno”.*²¹⁵

También la vida apostólica y misionera, contenida en la oración a la Virgen.

*“Te pedimos por intercesión de tu Madre y nuestra Madre La Santísima Virgen María de la asunción una protección especial para nuestro Instituto nacido de tu corazón que nos dice: Id y enseñad, el que creyere se salvara”.*²¹⁶

Más adelante continúa: *“Nos hemos consagrado a tu servicio que es amar a tu Divino Hijo y promover su reinado en los hogares, en los pueblos y naciones”*²¹⁷.

En otro párrafo también menciona la labor misionera de las hermanas: *“Nos conceda la perseverancia final en nuestra Santa vocación Misionera”*²¹⁸.

3.2.3 Dimensión Teologal

Por esta dimensión se da gloria a Dios convirtiéndose en habitación y morada de la Santísima Trinidad, creciendo sobre todo en las virtudes de fe, esperanza y caridad.

“El padre Aurelio no sólo vivió la fe, sino que también la transmitió, puso su confianza en Dios...Mantuvo la Esperanza aun en medio de las dificultades y la

²¹³ M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], Identidad Congregacional, Carisma, Espiritualidad y Misión, Segunda Redacción. Honduras: 2004, p. 27

²¹⁴ *Ibíd.*, p. 28

²¹⁵ M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], Regla, Constituciones y Directorio, aprobadas por la congregación de vida consagrada. Honduras: 2011, p. 22

²¹⁶ C. Fernández & J. Fernández, Preces de las Hermanas Franciscanas. Guatemala:1962, p. 17

²¹⁷ *Ibíd.*

²¹⁸ *Ibíd.*

*caridad que la concretizo en sus obras de caridad con los más pobres tanto material como espiritualmente, promoviéndolos integralmente”.*²¹⁹

3.2.4 Dimensión Eclesial

La congregación nace para dar respuesta las necesidades del pueblo, de la Iglesia. Su vida de inserción permite estar siempre con el pueblo y acompañarlo en lo que sea necesario. El padre Aurelio insistirá en la inserción, en no separarse del pueblo, sino confundirse con él: *“La vida religiosa guardaba su distancia con el pueblo, no obstante recibimos la misión de orar con el pueblo, confundirnos con el pueblo, esto nos inserta en el mundo, conociendo y haciendo nuestras sus alegrías, sufrimientos y esperanzas”.*²²⁰

3.2.5 Dimensión Mariana

En esta dimensión se descubre los misterios de la salvación que el Fundador contemplaba en María y que transmite a sus seguidoras.

*“Nos remitimos en primer lugar a nuestra rica herencia franciscana, en donde podemos descubrir en Francisco contemplando en María aquellos rasgos que contemplara en Jesús... el amor a María se vio reflejado en el padre Aurelio...la considero cooperadora de la salvación en su misterio de sierva, pobre, humilde y obediente a la vez que en su misterio de gloria y triunfo”.*²²¹

3.2.6 Dimensión Congregacional

Esta dimensión responde a la estructura organizativa de este Instituto. *“Sin perder el sentido del amor y la minoridad, en su deseo de que las hermanas realizaran su labor catequética mediante la cooperación Parroquial, las organiza en un grupo de catequistas”.*²²²

²¹⁹M. Méndez, Comisión de Revisión y Redacción [CRR], Identidad Congregacional, Carisma, Espiritualidad y Misión, Segunda Redacción. Honduras: 2004, p. 33

²²⁰ Ibíd.

²²¹ Ibíd., p. 34

²²² Ibíd., p. 35

4. Actualidad de la espiritualidad misionera del Padre Aurelio

La espiritualidad del padre Aurelio, es siempre actual porque es la misma espiritualidad franciscana, que consiste en seguir las huellas del mismo Jesús al estilo de San Francisco. Por tanto, es siempre nueva para todo cristiano que ha tomado en serio el seguimiento de Cristo.

La manera como realizó la misión en los diferentes lugares a los que fue enviado, la llevó a cabo con el pueblo, haciendo vida en ellos la contemplación de Jesucristo pobre y crucificado. A través de esta forma de inculturación e inserción en el pueblo, lograba que las personas se comprometieran con la misión, cuando aún había una gran distancia entre los laicos y el Sacerdote; más aún la mujer ni se mencionaba en la participación del quehacer pastoral, ni siquiera podía subir al presbiterio, el Padre logró que se involucrara en esta tarea.

Se puede ver que su forma de misionar y la participación de la mujer siempre serán muy actuales.

*“Cuando íbamos a las aldeas, animábamos a la gente, yo llevaba el armonio, les dábamos temas sobre la confesión, el bautismo y otros temas, mientras el Padre confesaba, le ayudábamos cuando hacía el bautismo de los niños y también los anotábamos, porque no había laicos que ayudaran. El Padre era amante del silencio, tenía mucha paciencia, no nos regañaba, nos aconsejaba y con mucho cariño siempre encontraba algo para llevarnos”.*²²³

A unos meses de que la Hermanas Franciscanas cumplan 70 años de haber sido fundadas por el Padre José Aurelio, con un total de 25 comunidades locales distribuidas en los diferentes países de Centro América, contando con más de un ciento de miembros, con sede en Honduras, se constata y es la mejor muestra para darse cuenta que el carisma de las hermanas que es la evangelización mediante la catequesis, sigue siendo tan vivo y necesario como en aquella época en que fueron fundadas.

Su fundamento es la evangelización y la misión de la Iglesia, que no pasa de moda, sin la evangelización, no se podría hablar de Iglesia porque es la razón misma de su

²²³ B. Corbera, Testimonio Oral: única hermana cofundadora que está con vida a sus 93 años de edad. Sonsácate, El Salvador: 20 de Noviembre 2014

existencia. Evangelizar es pues llevar el mensaje de Jesús a todos los pueblos y naciones:

*“Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: “He aquí que hago nuevas todas las cosas””.*²²⁴

Las Hermanas también reconocen dos brotes más de fundaciones atribuidas al Padre Aurelio como su fundador, ellas son: las Hermanas de la Asunción, ubicadas en San Marcos Guatemala y las Hermanas de la Inmaculada Concepción.

Siempre habrá en el mundo personas necesitadas de Dios y de ayuda caritativa. Este es el otro modo de servir al que las Hermanas Franciscanas Cooperadoras se dedican.

El tema de la catequesis, que es la misma formación, los esfuerzos que la Iglesia hace para llevar a todos el mensaje de Jesucristo, es siempre actual y permanente, necesario en todos los ámbitos de la misma Iglesia.

*“Muy pronto se llamó catequesis al conjunto de esfuerzos realizados por la Iglesia para hacer discípulos, para ayudar a los hombres a creer que Jesús es el Hijo de Dios, a fin de que, mediante la fe, ellos “tengan la vida en su nombre”, para educarlos e instruirlos en esta vida y construir así el Cuerpo de Cristo. La Iglesia no ha dejado de dedicar sus energías a esa tarea”.*²²⁵

Es la vida de la Iglesia, la formación, la catequización no puede ser descuidada en la Iglesia, *“A propósito de la evangelización un medio que no se puede descuidar es la enseñanza catequética”.*²²⁶

La esencia que es la misión, no cambia en la Iglesia, lo que se hace necesario estar al día de la evolución de los tiempos, de los nuevos métodos, avances tecnológicos y todo lo que sea necesario para hacer más eficaz el anuncio del evangelio. Esto es válido para todos los comprometidos en la tarea evangelizadora de la Iglesia, especialmente para el instituto fundado por el padre Aurelio.

Si viviera en estos tiempos, no cabe duda que el Padre José Aurelio estaría al tanto de los medios de comunicación social y de todos los avances que le permitieran hacer más

²²⁴Papa Pablo VI, Evangelii Nuntiandi, n.18

²²⁵Papa Juan Pablo II, Catechesi Tradendae, n.1; Cf. Jn20,3

²²⁶Papa Pablo VI, EvangeliiNuntiandi, n.18

efectiva su misión, se daría cuenta de las necesidades del pueblo, de la educación y formación que es siempre necesaria en todo tiempo, trataría de dar respuesta a las realidades, necesidades sociales y de la Iglesia, como lo hizo en aquella época que le tocó vivir.

III. DISCUSIÓN

Mediante la presente investigación se constata que la espiritualidad misionera del Padre José Aurelio Fernández Pérez, un hombre de Dios que en un contexto difícil y doloroso de la historia fue llamado para llevar a cabo una misión, constituye un valioso aporte para la Iglesia y el mundo. Fue una persona que a través de su unión con Dios supo responder a tan delicada tarea y a grandes desafíos de la realidad socio-ecclesial centroamericana, tal como dan cuenta de ello quienes convivieron con él más de cerca y pudieron constatar y a la vez nutrirse del testimonio de su vida ejemplar.

Como verdadero seguidor de Cristo fue un reflejo de una vida de entrega, de servicio a los demás y como noble franciscano fue una persona con una forma de vida que reflejaba los valores del Evangelio. Con su sencillez y estilo de vida atraía a los hermanos para brindarles su apoyo en lo que fuera necesario. Fue un religioso que mucho más que con palabras, predicaba con su ejemplo, siendo así fiel a la espiritualidad franciscana y a aquella afirmación de San Francisco de Asís: “hay que predicar con el ejemplo y usar las palabras hasta que fuera necesario”.

Para hombres y mujeres de ayer y hoy, el Padre Aurelio ofrece el testimonio de una vida consagrada con el sello característico de la espiritualidad franciscana. En su forma de relacionarse con las personas y el estilo de realizar su misión resalta un modo de vida en el que se manifiesta un proceso de configuración con la persona de Jesucristo en los misterios de la encarnación, en el anonadamiento en la Eucaristía y en la Pasión.

Como sacerdote, el Padre Aurelio supo ser un verdadero pastor, imitador de Jesucristo que invita a cuidar a las ovejas. Se interesaba y cuidaba de los hermanos a él confiados, atendiendo tanto sus necesidades espirituales como sus necesidades físicas. Esto es un reflejo de una profunda espiritualidad encarnada que sabe unir lo material y lo espiritual, lo divino y lo humano. Él supo contemplar y dar solución a la problemática concreta de la persona en su integridad, respondiendo a las diferentes necesidades que iba encontrando en los pueblos por donde iba realizando su labor misionera.

Este interés por la persona, motiva al Padre Aurelio a preocuparse por la formación integral de la persona, hasta lograr que los feligreses, niños y jóvenes, alcancen su formación académica, consciente de que la manera de desarrollar a los pueblos es formándolos en todas las dimensiones. La pasión por la persona le permite tener la creatividad necesaria para lograr una misión exitosa en este campo y en otros campos según la necesidad; es un hombre que abre caminos, pero que sabe dar paso para que otros continúen; una persona con clara humildad para que Dios haga su obra.

La actitud del Padre Aurelio y su estilo misionero es significativo porque con ello él, de algún modo, se adelanta al concilio Vaticano II que abrió nuevos caminos para la Iglesia. El Padre Aurelio ya había dado este paso al involucrar a laicos y especialmente a mujeres en su quehacer pastoral. Estamos pues, ante un hombre con gran visión de futuro y arraigo en el Evangelio. Como se ha podido ver a lo largo de este trabajo, al no poder atender todo lo que implicaba su compromiso parroquial, invitaba, formaba y comprometía a hombres y mujeres para que colaboraran en la extensión del reino de Dios. En este sentido, también se puede percibir la valentía del Padre Aurelio, la fineza para saber escuchar, atender y discernir la voluntad de Dios hasta convertirse en fundador de un Instituto religioso, situación que lo llevo a enfrentar momentos fuertes en su seguimiento, a saber esperar contra toda esperanza, a ser uno más con Jesús al soportar las burlas y sufrimientos hasta engendrar este nuevo brote de familia franciscana para bien de la Iglesia.

La Espiritualidad misionera del Padre Aurelio estuvo marcada por la cercanía al pueblo y la encarnación; él se hacía uno con las personas. Hace su misión desde un sentido de comunión eclesial y reforzando al pueblo de Dios, tema del que tanto habla el Vaticano II recalcando que la Iglesia es el pueblo de Dios, y que es necesario e indispensable en la vida de la Iglesia. Visto desde hoy, se podría decir que la misión del Padre Aurelio estaría en sintonía con la invitación del Papa Francisco a los sacerdotes a “ser servidores y no dueños”, a tener una vida de pobres y de iguales y no de marcadas clases sociales. Esta manera de relacionarse con los hermanos lleva a encontrar un método eficaz de evangelización, porque sólo sintiéndose personas como ellos, reconociendo su dignidad, es posible ser creíbles en la evangelización porque solo

Dios es el dueño, todos los demás somos colaboradores con Jesús y el Espíritu Santo que son los grandes cooperadores del Padre.

La espiritualidad misionera del Padre Aurelio puso gran atención a la inculturación, tema del que tanto se habla en la Teología Latinoamericana. Es sorprendente que un sacerdote en los años cuarenta se adelantara a esta cuestión y ya estuviera haciendo vida este método evangelizador.

En resumen, la experiencia de la espiritualidad misionera del Padre José Aurelio Fernández Pérez estuvo marcada por su entrega como consagrado franciscano, como sacerdote del pueblo, por su capacidad de inserción e inculturación, por su profundidad en la unión con Cristo, su discernimiento y fidelidad hasta la muerte.

El testimonio de espiritualidad misionera del Padre Aurelio constituye una motivación y una invitación a dar una respuesta positiva al llamado de Dios para cada cristiano y a llevar una vida de comunión con Él y con los hermanos y de esta manera predicar más con el ejemplo que con las palabras. Ojalá que la lectura de este documento sirva especialmente para que el instituto de hermanas Franciscanas Cooperadoras encuentren en él un apoyo para mantener vivo el carisma legado por este servidor de Dios. Paz y bien.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. Conclusiones

Después de las investigaciones y estudios realizados, sobre la espiritualidad misionera del Padre José Aurelio Fernández se concluye destacando estos aspectos:

1.1.1 Seguir las huellas de Jesús

A imitación de Jesús, el Padre Aurelio vivió radicalmente el Evangelio, cristificando cada una de sus acciones, de tal forma que donde tocó su presencia, no sólo vio las necesidades existentes en las personas, sino que también accionó respondiendo mediante obras concretas tales como:

La formación de catequistas: Al contemplar que había tantos necesitados del reino, formó y envió catequistas que le apoyaran, llevando el anuncio evangélico donde él no se alcanzaba para ir, esto se vio palpable en San Vicente El Salvador donde tuvo lugar el origen de las Hermanas Franciscanas;

Involucraba las personas que tenían la voluntad de ayudar en la extensión del Reino, de modo que llegara a todos el anuncio del Amor de Dios, haciendo realidad el mandato de Jesús:

“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes, todos los días hasta que se termine este mundo”.²²⁷

Proporcionándoles escuelas de catequesis y así tuvieran la formación adecuada para la realización de su misión.

Formación integral: El Padre Aurelio en su búsqueda de hacer presente el reino de Dios, promovió la formación integral, atendiendo la educación académica, fundando colegios, academias de mecanografía y centros de capacitación.

Preocupación por la salud: Creando dispensarios médicos para la atención de salud, su amor al prójimo lo llevó a satisfacer en cierta medida el hambre material de mucha

²²⁷Mt 28,19-20

gente empobrecida, a los niños de la calle a quienes les brindó alimento y cariñosamente les llamó “*mis secretarios*”.

1.1.2 Un sacerdocio en función del reino

Desde la figura del padre Aurelio se encuentra una luz para el ejercicio del sacerdocio. Como gran imitador de Jesús, supo hacer vida sus palabras, haciendo realidad la invitación a ser servidores y no dueños: “*Que el más grande de ustedes se haga servidor de los demás. Porque el que se hace grande será rebajado, y el que se humilla será engrandecido*”.²²⁸

Como gran servidor de Dios en el ministerio del orden sagrado, se consideró siempre uno con el pueblo acompañándole en todo lo que le era posible, aprovechando las oportunidades de inserción y potenciando las devociones y otras formas de manifestación de fe. Adelantándose a la renovación del Vaticano II, concebía la figura de la Iglesia como pueblo de Dios, comunidad de hermanos, no como una concepción piramidal. (Cf. LG,9-13)

*“Cristo fue enviado por el Padre a “evangelizar a los pobres, y levantar a los oprimidos” (Lc 4,18),...de manera semejante la Iglesia abraza a todos los afligidos por la debilidad humana, más aun reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza por aliviar sus necesidades, y pretende servir en ellos a Cristo”.*²²⁹

En su pasión por Dios y amor a su sacerdocio, no sólo construyó templos materiales, sino que también inspiró la vocación de otros jóvenes a quienes promovió y ayudó en su formación sacerdotal. Según los documentos investigados se concluye que aunque no fundó una congregación masculina, se deja ver su sueño de formar hombres que consagraran su vida a Dios y a la extensión de su Reino. De esto da testimonio Monseñor Celestino y Sor Josefa Enríquez. “*Tiene en su favor los seminaristas apoyados por él y hoy excelentes sacerdotes*”.²³⁰

²²⁸Mt 23,11-12

²²⁹Concilio Vaticano II. Lumen Gentium n.8

²³⁰C. Fernández Cooperadoras, su origen y evolución. Guatemala: 1971, p. 30

*“Al otro lado de donde vivíamos nosotras el padre Aurelio tenía un grupo de niños, que también los ponía a rezar, según podíamos ver pensaba que serían sacerdotes”.*²³¹

El sacerdocio ministerial sigue siendo tan actual como en la época del Padre José Aurelio, por lo que se hace urgente, tener hombres como este misionero que abracen esta vocación, que no solo les lleve a promover el reino, como si ésta fuera profesión, sino que les haga alcanzar su realización y satisfacción como seres humanos, porque solo entonces se evitara la anulación misma del ser humano ya que hoy en día más que ser signos visibles, la sociedad exige signos creíbles, que transparente a Cristo en el aquí y ahora de las realidades Eclesiales y sociales.

1.1.3 Comunión e inserción

La “Koinonia” de la Santísima Trinidad, se refleja en la vida y praxis del Padre, quien desafió las estructuras de la Iglesia pre-vaticana e hizo presente este amor uno y trino al considerar la gente de Dios como su gente “tu gente será mi gente” encontrando al mismo Dios en cada lugar donde él misionó, desde la inserción, la solidaridad, la justicia, la caridad y el deseo profundo de promover integralmente al ser humano.

Esto debe constituirse en una invitación tanto para los sacerdotes como para toda persona en estos tiempos en que las redes sociales han despersonalizado y minimizado al ser humano a una comunicación virtual, donde sus sentimientos y emociones no cuentan, mucho menos sus necesidades vitales, ante lo cual sus seguidores no pueden pasar desapercibidos e indiferentes; es urgente hacer realidad el Amor del Padre Hijo y Espíritu Santo y vivir en comunión y participación.

1.1.4 Fidelidad al carisma

El ser y quehacer del legado patrimonial, del padre José Aurelio se prolonga hasta estos días en el ser y quehacer institucional de las hermanas franciscanas. Ser herederas de un carisma especial las constituye en depositarias de una perla de gran

²³¹ J. Enríquez, Testimonio Oral. Moyuta, Guatemala: 09 de Septiembre 2014

valor, la que no solo deben de cuidar sino también utilizarla desde la radicalidad evangélica para que su luz trascienda e ilumine a la humanidad.

En las instancias de constatación histórica y observación se intuye la acción del Espíritu Santo que hizo depositario de este carisma del fundador de esta congregación, como también su presencia en la historia de esta familia consagrada que entre luces y sombras ha recreado el carisma fundacional haciéndolo fecundo con nuevas formas que responden a los desafíos actuales.

La estabilidad de este carisma en la Iglesia indudablemente depende de la acción del Espíritu Santo, no obstante se necesita mediaciones de parte de la depositarias para mantenerlo vigente, lo que debe de comprometerlas a una vivencia radical de su consagración, una vida asidua de oración, la vivencia de los sacramentos, la participación diaria en la fuente sacramental de la Eucaristía.

1.1.5 Formación integral

Se concluye que es innata en el Padre Aurelio a formación integral, no sólo en el área espiritual sino que también en lo académico, desde su infancia se perciben rasgos de una inteligencia brillante, de una personalidad con visión futurista, que le permitió en su juventud ser alumno distinguido por su disciplina y su rendimiento en sus estudios. Se destaca como escritor de artículos y director de la revista Serafín de asís, hombre autodidacta empeñado siempre en su formación y en la formación de los demás; para ser verdaderas personas es indispensable el binomio espiritualidad y formación académica, lo que capacita al ser humano, para responder con mejor calidad a la pluriculturalidad y a las necesidades y desafíos de cada época y lugar.

Además no se omite mencionar que esta formación integral hace que las personas alcance su realización y mantenga la motivación necesaria, lo mismo que los conocimientos actualizados y mantenerse al día de los nuevos avances científicos, eclesiológicos metodológicos, pedagógicos, teológicos, tecnológicos...para desempeñar con eficacia y eficiencia las diferentes misiones asignadas (salud, educación, migración, evangelización, catequesis, entre otras).

A los aspectos antes mencionados, se debe agregar que la calidad de vida, se ha deteriorado, tanto en el área de salud física como en la salud mental, las enfermedades como el estrés y la depresión, así como los problemas cardíacos han alcanzado altos niveles como causa de muertes a nivel mundial por lo que para alcanzar la realización plena, es indispensable la formación intelectual unida a la formación humana. No se puede lograr este objetivo sin, pasar procesos de integración personal, que contribuya a tener una salud mental óptima y de esta manera, ser coherentes, en las capacidades intelectuales y en las interacciones sociales.

2. Recomendaciones

- Mantener la fidelidad creativa y la pasión por el reino, que motive la entrega incesante, en su extensión, buscando e incentivando a que haya multiplicadores del reino, ya que la mies es mucha y los obreros pocos. *“Les dijo: “La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen, pues, al dueño de la cosecha que envíe obreros a su cosecha”.*²³²
- Fortalecer su relación espiritual con Dios y su formación permanente en todas las áreas. Asumiendo los sentimientos que tuvo Cristo.²³³ De tal forma que les lleve a ser los servidores y amigos del pueblo, que sean capaces de dar la vida por sus ovejas imitando a Jesús el Buen Pastor, que sanó a las heridas, curó a las enfermas y cargo en sus hombros a las perdidas.²³⁴ O como lo reclama el profeta Ezequiel, *“No han fortalecido a las débiles, ni han atendido a las enfermas, ni han vendado a las heridas. No han reunido al rebaño, a la oveja apartada, ni buscado la perdida”.*²³⁵
- Ante un mundo fragmentado en el que nos toca vivir, se hace necesario unificar esfuerzos para mantener la unidad desde la diversidad, inculturándose para poder

²³²Lc 10,2

²³³Cf. Fil 2,1-11

²³⁴Cf. Fil 2,1-11

²³⁵Ez 34,4

transformar las realidades de pobreza, discriminación, violencia y muerte y otros fenómenos que atacan fuertemente la sociedad.

- Como depositarias del carisma fundacional, es necesario volver constantemente a las fuentes y hacer relectura para su actualización en la época que nos toca vivir. Se sugiere la organización de una comisión de hermanas mayores, que conocieron al Padre José Aurelio, su proyecto, su misión; o que tienen experiencia en la trayectoria de este instituto, con el fin de mantener vivo el carisma congregacional, aportando sus ideas, de modo que no se pierda la obra de Dios en la persona del Padre Aurelio.
- Incentivar en las nuevas generaciones de religiosos y laicos el deseo de una formación integral permanente. Para constituirse en personas idóneas que contribuyan a que el mundo sea mejor.
- Parafraseando las palabras de San Francisco de Asís “empecemos hermanos porque hasta ahora poco o nada hemos hecho”, este trabajo pretende contribuir, a la prolongación del carisma franciscano, transmitido por el Reverendo Fray José Aurelio Fernández Pérez, e incidir en la vida del lector, de tal forma que se constituya en un agente de transformación para el mundo de hoy.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aquino, T. (1942). *La cotelplazione mística*. Italia: Torino.
- Bernard, C. (2007). *Teología Espiritual*. Salamanca, España: Sígueme.
- Cabrera, J. (2002). *Vayan Anuncien Sean mis testigos: Año Santo Misionero*. Guatemala, Guatemala.
- Carbajo, D. (1973). *Medio Siglo de servicio a Centro América, de la provincia Franciscana De Cartagena, Tomo I, II Y III*. Guatemala: Tipografía Nacional.
- Cárcamo, V. (1995). *Testimonio Oral*. Sonsonate, El Salvador
- Carrera, R. (1991). *Testimonio Oral*. Guatemala, Guatemala.
- Casaldáliga, P. & Vigil, J. (1992). *Espiritualidad de la Liberación*. Santander, España: Sal Terrae.
- Ceballo, J. (1995). *Testimonio Oral*. San Vicente, El Salvador.
- Céspedes, G. (octubre-diciembre 2002). *La dimensión misionera de la Iglesia: Una aproximación desde la eclesiología de los pobres*. Revista Voces del Tiempo, N. 40.
- Céspedes, G. (2008). *Buscando las fuentes de la sabiduría para regar nuestras vidas. Espiritualidad feminista en tiempos de globalización*. Revista Cultura para la esperanza.

- Concilio Vaticano II. (1965). *Documentos Completos. (2da. Ed.)* Madrid, España: Editorial Católica. S.A.
- Corbera, B. (20 de Noviembre 2014). *Testimonio Oral*. Sonsonate, El Salvador.
- Cornejo, B. (8 de Septiembre 2014). *San Vicente un siglo de catástrofe*. Recuperado de: <http://www.vicentinosonline.com/viewtopic.php?t=8577>
- Chan, A. (1992). *Testimonio Oral*. Malacatán, Guatemala.
- Departamento de Catequesis [DECAT]. (1985). *Líneas comunes de orientación para la catequesis en América Latina*. Bogotá, Colombia: CELAM.
- Dufour, L. (1993). *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona, España: Herder.
- Enríquez, J. (9 de Septiembre 2014). *Testimonio Oral*. Moyuta, Guatemala.
- Equipo de traductores de la edición española. (1975). *Biblia de Jerusalén*. Madrid, España: Desclee de Brouwer Bilbao.
- Fernández, A. (Mayo, 1953). *Revista El Serafín de Asís*. León, Nicaragua.
- Fernández, C. (1971). *Cooperadoras, su origen y evolución*. San Marcos, Guatemala.
- Fernández, J. & Fernández C. (1961). *Constituciones de las Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción (2da ed.)*. San Marcos, Guatemala.
- Fernández, C. & Fernández, J. (1962). *Preces de las Hermanas Franciscanas*. San Marcos, Guatemala.

- Flores, M. (8 de Septiembre 2014). *Cuando San Vicente Cayó*. Recuperado de: <http://www.laprensagrafica.com/2014/02/16/cuando-san-vicente-cayo>
- Floristán, C.& Tamayo, J.(1988).*Diccionario Abreviado de Pastoral*.(5ta ed.). España: Verbo Divino.
- García, P. (1995). *Testimonio Oral*. San Vicente, El Salvador.
- García, T. (1995). *Testimonio Oral*. San Vicente, El Salvador.
- González, B. (2006). *“Ver o perecer”, Mística de ojos abiertos*. Santander, España: Sal Terrae.
- Guerra, J. (1978).*San Francisco de Asís, Escritos, Biografías, Documentos de la época* (2da ed.). Madrid, España: BAC.
- López, L. (9 de Octubre 2014). *Testimonio Oral*. Guatemala, Guatemala.
- Lozano, J. (S.F.). *Diccionario Teológico de vida consagrada* (3ra ed.). Madrid, España: Claret.
- Méndez, M. (1988) Comisión de Revisión y Redacción [CRR]. 50 años tras Las Huellas del Caudillo, I: Historia de la Congregación de Hermanas Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción. Olancho, Honduras.
- Méndez, M. (2004) Comisión de Revisión y Redacción [CRR]. Identidad Congregacional: Carisma, Espiritualidad y Misión (2da ed.).Olancho, Honduras.

- Méndez, M. (2001) Comisión de Revisión y Redacción [CRR]. Regla, Constituciones y Directorio, aprobadas por la congregación de la vida consagrada. Olancho, Honduras.
- Mattoso, J. OSB (8 de Agosto 2014). *Directorio Franciscano San Francisco de Asís*. Recuperado de: <http://franciscanos.org/sfa/mattoso.htm>
- Méndez, M. (Abril 2014). *Testimonio Oral*. Sonsonate, El Salvador.
- Mérida, R. (Marzo de 2014). *Testimonio Oral*. Guatemala, Guatemala.
- Molina, C. (8 de Septiembre 2014). *El "Temporalón" de 1934*. Recuperado de: <http://www.elsalvador.com/Especiales/2010/TragediaSanVicente/1934>
- Montenegro, P. (1995). *Testimonio Oral*. Tecún Umán, Guatemala.
- Orosco, J. (1995). *Testimonio Oral*. San Vicente, El Salvador.
- Panikkar, R. (2005). *De la mística: Experiencia plena de vida*. Barcelona, España: Herder.
- Papa Francisco. (2013). *Exhortación Apostólica: EvangeliiGaudium*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- Papa Juan Pablo II.(1979). *Exhortación Apostólica: Catechesi Tradendae*. Recuperado de: http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_16101979_catechesi-tradendae_sp.html

- Papa Juan Pablo II.(1990). *Encíclica: Redemptoris Missio*. Recuperado de:http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_07121990_redemptoris-missio.html
- Papa Juan Pablo II. (1992).*Catecismo de la Iglesia Católica*. Recuperado de: http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html
- Papa Pablo VI. (1975).*Exhortación Apostólica: Evangelii Nuntiandi*. Recuperado de: http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi_sp.html
- Peralta, M. (1995). *Testimonio Oral*. San Vicente, El Salvador.
- Pérez, L. (2001).*Dios es bueno y las quiere para su Iglesia*. Guatemala, Guatemala.
- Pineda, A. (1998). *Testimonio Oral*. Tecún Umán, Guatemala.
- Pineda, R. (1995). *Testimonio Oral*. San Vicente, El Salvador.
- Portillo, L. (20 de Enero 2015). *Historia Universal*. Recuperado en <http://www.historiacultural.com/2010/11/primera-guerra-mundial.html>
- Recinos, P. (1994). *Testimonio Oral*. San Pedro Sacatepequez, Guatemala.
- Ricciardi, R. & Hurault, B. (1972). *Biblia Latinoamericana*. Madrid España: Ediciones Paulinas, Verbo Divino.

- Rommel, E. (14 de febrero 2015). *Consecuencias segunda guerra mundial*. Recuperado en: <http://www.historiacultural.com/2010/08/consecuencias-segunda-guerra-mundial.html>.

- Rommel, E. (14 de febrero 2015). *Participación Latinoamericana en la Segunda Guerra Mundial*. Recuperado en: <http://www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?t=3484>

- Samayoa, O. (1994). *Testimonio Oral*. San Marcos, Guatemala.

- Umaña, C. (1996). *Testimonio Oral*. San Vicente, El Salvador.

- Useli, A. (10 y 30 de Septiembre 2014). *Testimonio Oral*. Comapa, Guatemala.

- Velasco, J. (2003). *El fenómeno místico*. Madrid, España: Trotta.

- Villalta, F. (1995). *Testimonio Oral*. San Vicente, El Salvador.